



158 50

# La Música en Valencia



APUNTES HISTÓRICOS

POR

Francisco Javier Blasco,

PROFESOR HONORARIO DEL CONSERVATORIO DE MÚSICA DE  
VALENCIA Y DIRECTOR DE LA SOCIEDAD DE CONCIERTOS  
DE ALICANTE. PREMIADO EN VARIOS CERTÁMENES PÚBLI-  
COS Y POR LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS  
DEL PAIS, DE AQUELLA CIUDAD, CON EL USO DEL ESCUDO  
DE LA MISMA.



ALICANTE.—1896

IMPRESA DE SIRVENT Y SANCHEZ

Plaza de Isabel II, 1, y Calle de Calatrava, 25.





50001141571

General i Historica

Bibl.



F. 30  
158

# LA MÚSICA EN VALENCIA

APUNTES HISTÓRICOS

POR

Francisco Javier Blasco,

PROFESOR HONORARIO DEL CONSERVATORIO DE MÚSICA DE VALENCIA Y DIRECTOR DE LA SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE. PREMIADO EN VARIOS CERTÁMENES PÚBLICOS Y POR LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS, DE AQUELLA CIUDAD, CON EL USO DEL ESCUDO DE LA MISMA.



ALICANTE.—1896

IMPRENTA DE SIRVENT Y SANCHEZ

Plaza de Isabel II, 1, y Calle de Calatrava, 25.



Es propiedad del autor.  
Queda hecho el depósito que  
marca la Ley.

R. 91.926



## Á NUESTROS LECTORES



*Es inútil que advertamos al público que el autor de estos APUNTES no es literato, pues así lo comprenderá el que los lea; mas, considerando que prestamos un servicio al arte de la música, consignando todo aquello que pueda ser de interés, y que ha estado al alcance de nuestras investigaciones, no hemos dudado en dar á la publicidad nuestro trabajo, en el cual no debe verse más que un buen deseo, hijo del amor que sentimos por el arte y por nuestra querida Valencia.*

*A demostrar que tambien en esta ciudad se ha hecho algo por la Música, tienden nuestros APUNTES. No haremos comentarios, por nuestra parte; transcribiremos, si lo consideramos necesario, las opiniones ajenas, que serán más tenidas en consideración que las nuestras; daremos nota, todo lo extensa que podamos, de las obras producidas por autores valencianos; y consignaremos, en fin, todo aquello que pueda dar una idea del estado del arte en nuestra región.*

*Confiamos, pues, en que nuestros defectos literarios serán dispensados en gracia al buen propósito que nos anima.*





## I

ÉPOCA ANTIGUA.—EDAD MEDIA, HASTA FINES DEL SIGLO XIII.  
—ESTADO DEL ARTE; JUGLARES, *ministrers*, INSTRUMENTOS MÚSICOS.

Los saguntinos, así como los demás pobladores de la península ibérica, fueron desde antiguo muy aficionados á la música, como lo demuestran gran número de hechos mencionados en la historia general de España. Escolano dice en sus *Décadas*, que los primitivos españoles (anteriores al imperio romano) «eran dados al baile y á la música y tañían flautas é instrumentos músicos»; y «si caían prisioneros y eran sacrificados á la venganza del enemigo, sufrían la muerte sin inmutarse y espiraban eutonando himnos á los dioses y á la independencia de su patria.»

La construcción del teatro de Sagunto, destinado, no para luchas de gladiadores y de fieras, como generalmente se cree, sino para la representación de tragedias y comedias, denota un gusto y aficiones relativamente refinados. (1)

En las ceremonias religiosas, para elevar sus preces á los dioses; en la guerra, para escitar el ardor bélico; y en los regocijos públicos, para dar expansión al espíritu, los saguntinos se valían de la música como principal medio,

(1) Boix. *Memorias de Sagunto*.



demostrando, aunque sin darse cuenta de ello, la importancia psicológica de este bellísimo arte.

La fundación de Valencia por los años 136 antes de la era cristiana, según la opinión más aceptada, atrajo gentes de distintas razas y costumbres. Soldados procedentes del ejército latino, lusitanos, indígenas íberos, celtíberos y egipcios fueron los que entraron á formar la nueva población. De las diversas ceremonias religiosas, de los distintos bailes y cantos de guerra resultó, indudablemente, un todo de una variedad inmensa de melodías, pues, en aquella época, cada cual tenía completa libertad de rendir tributo al dios de su preferencia, teniendo para cada uno de estos sus cantos y bailes distintos de los demás.

Después de la guerra de Sertorio vinieron nuevos elementos á nuestra ciudad: veteranos romanos fijaron su residencia en ella.

En toda esta época, hasta la existencia del cristianismo en Valencia, no hay nada, referente á la música, de que podamos hacer mención, tanto por falta de datos como por que las costumbres de aquellas gentes era, en general, fiel reflejo de las de Roma.

En el siglo III ó principios del IV se había introducido ya el cristianismo en nuestra ciudad. (1) Qué clase de música era con la que rogaban á Dios, es asunto completamente desconocido, según la opinión de los que han tratado de averiguarlo. Poco después (340—397) San Ambrosio organizó la música religiosa en Occidente, y, dos siglos más tarde, el papa Gregorio el Magno escogió aquellas melodías que consideró más propias para el culto y formó una colección de ellas que tomó el nombre de *antifonario*, siendo la base de nuestra música religiosa.

(1) Boix. «Valencia histórica y topográfica.»



Invadida Valencia por los sarracenos, en el siglo octavo, nuestra región escuchó cantos que le eran desconocidos, oyó sonar instrumentos que no había usado jamás.

Los musulmanes dominaron por algún tiempo en el orden político; mas no ocurrió lo mismo en el artístico, pues, tanto los instrumentos músicos como los cantos pertenecientes á hombres de distintas razas, se unieron en amable consorcio para la manifestación de la belleza en su más alto grado. Es decir, que el arpa, la flauta, la trompeta, la guitarra, la dulzaina, etc., instrumentos procedentes de distintos países, fueron adoptados por vencidos y vencedores, llegando hasta nuestros días, á través de los tiempos, contribuyendo al desarrollo del arte en esta región privilegiada.

Los árabes eran muy apasionados por la música, sin embargo de que «la condenaban como perniciosa los severos muslines rígidos guardadores del *Coran*.» En el desierto, en las ciudades y hasta en los palacios de los Príncipes se valían de la música para expresar sus pasiones amorosas ó como medio de distracción.

«En tiempo del Cid (siglo xi) encontrábanse juglares en la ciudad (Valencia) que recitaban sus composiciones líricas ó dramáticas, ó quizás de ambos géneros y bailables á la vez. El oficio de los juglares era la representación de piezas dialogadas, en las que intervenía el canto y la danza.» (1)

Antes de pasar adelante, y siguiendo el orden cronológico, no podemos menos de transcribir aquí la siguiente tradición, referente al origen de la *Jota*; origen que unos creen dudoso y otros verosímil: «En el año 1169, ó sea en el último tercio del siglo xii, un árabe llamado Aben-Jot

(1) Perales. *Historia de Valencia*. Tomo 3.º, pág. 819.



compuso una música popular, que empezó á generalizarse entre el pueblo, que la repetía con entusiasmo en los brindis de sus regocijos, en la celebración de sus triunfos, en las fiestas nupciales y en todos aquellos actos en que los pueblos se entregan á conmemorar los recuerdos gloriosos ó alegres. El autor fué valenciano, y las fértiles orillas del Túria fueron los primeros sitios donde sonaron los aires de aquella música.

Alarmado Muley-Tarek, gobernador que era por entonces de Valencia, condenó el naciente canto popular á morir en el olvido, mandando, al efecto, desterrado á su autor que, prófugo y odiado del pueblo, á quien Muley hizo creer que aquella música era profana, tuvo que refugiarse en Calat-Ayud, castillo de Ayud, situado en Aragón cuyos moradores se han distinguido siempre por su carácter franco y hospitalario. Allí el inspirado músico lanzó al viento las notas de su canción, aunque temiendo corriera la misma suerte que en Valencia. Mas no fué así; los aragoneses necesitaban sintetizar en una composición breve y compendiosa todas las cualidades de su carácter, y acogieron con entusiasmo las cadenciosas notas de Aben-Jot.

A partir de este momento, trocáronse en plácemes las antiguas persecuciones de que el autor habia sido objeto, recibiendo en homenaje mayor premio que las tiranías y abusos que con él habia empleado el gobernador de Valencia, generalizándose de tal modo la canción, que no hubo pueblo por pequeño que fuese, donde no se repitiera de boca en boca.

Hasta aquí la tradición. Resta para terminar, decir que la jota, en un principio se la conoció con el nombre de *Canario*, segun aparece en los siguientes renglones tomados de la vida de Pedro Saputo (pap. 7.º, libro I.) en los

cuales, refiriéndose á los árabes y haciendo la descripción de una de sus principales fiestas, dice:

«Tocaron después entre otras cosas el *Canario* canción que entonces se usaba mucho, y bailaron el *Jitano* que comenzaba á estar en boga, cuya canción y baile de variedad en variedad y de nombre en nombre, han venido á ser y llamarse en nuestro tiempo la *Jota* y el *Fandango*.» (1).

Llegamos á la época de la conquista de Valencia por el rey D. Jaime I de Aragón (1238) de grata memoria para los valencianós, pues á él se debe la gran legislación foral que por muchos siglos fué la envidia de los extranjeros.

Como hemos indicado más arriba, en tiempo del Cid ya había juglares en nuestra ciudad, los cuales fueron adquiriendo importancia y perfeccionándose en su arte hasta llegar á constituir distintas categorías.

Cuando el rey D. Jaime conquistó Valencia no había fiesta en que no interviniese el canto y la danza: desde el humilde y vilipendiado *bufon*, que, mediante una mísera limosna, distraía á la gente del pueblo, hasta el aristocrático *trovador* que se introducía en los palacios de los magnates, todos contribuyeron al cultivo de la *gaya ciencia*, que tan ópimos frutos había de producir algunos siglos más tarde.

«La lengua de *Oc* ó lemosina era la primera vulgar que con sus rimas y armoniosas cadencias venía á herir el oído de las gentes no habituadas á oír otra música que los ásperos sonidos de los instrumentos de guerra, ni otra melodía que la que resonaba bajo las bóvedas de los templos. Los trovadores de la Provenza llevando la ar-

(1) De *La Correspondencia Musical*, revista semanal publicada en Madrid por Don Benito Zozaya. Número 198, correspondiente al día 16 de octubre de 1884.



monía de sus cantos á todas las cortes de Europa, infiltraron con las rimas del lenguaje el sentimiento de la belleza.» (1).

También, en aquel tiempo, se les llamaba á los juglares cantores *ministrers de boca*, así como á los que tocaban algun instrumento *ministrers de harpa*, *ministrers de xaramiya*, etc.; más, algunos siglos después, se dió el nombre de *juglares* solamente á los cantores, danzantes, etcétera, y el de *ministrers* ó ministriles á los instrumentistas.

Los juglares ó ministriles se reunían en número suficiente para formar pequeñas bandas ó *coblas*, como se las llamaba entonces. El rey D. Pedro III de Aragón, (1276—1285) tenía constantemente á su servicio una *cobla* compuesta de dos tocadores de trompa, un atabalero y un trompeta, además de otros tocadores de distintos instrumentos, cuyo número era indeterminado.

En varias relaciones de hechos realizados en Valencia, en el siglo XIII, hallamos los nombres de instrumentos músicos, conocidos algunos en la actualidad, y abandonado su uso ó transformado otros, son los siguientes:

*Harpa* ó arpa. —Instrumento de cuerda. Las había de distintos tamaños, pero siempre más pequeñas que en la actualidad.

*Cithara* ó *Guiterna*. —Según parece era una de las variedades de la guitarra, pero de más reducidas dimensiones y con cuerdas de metal. Es de origen oriental y fué importado á España por los árabes.

*Guitarra*. —Tenía varias cuerdas afinadas en cuatro órdenes; su forma era casi la misma que la de nuestros días, aunque un tanto más pequeña.

(1) Perales. Obra citada, tomo 3.º, pág. 52.



*Lahut* (Laud).—De forma elegante; afinado en seis órdenes de cuerdas, que se herían con plectro ó sin él; fué el instrumento aristocrático por excelencia.

*Robeu* (Rabel).—Primitivo violín de dos ó tres cuerdas y arco; de origen árabe y formas toscas.

*Psalterio*.—Se compone de una caja armónica con cuerdas de metal, afectando distintas formas; se hieren las cuerdas golpeándolas con martillitos de madera, ó bien punteándolas con los dedos, con plumas, con plectros ó con una especie de dedales metálicos terminados en punta. El más generalizado en nuestra ciudad fué el de forma triangular; sus sonidos eran de una dulzura incomparable, según los escritores de la Edad Media.

En nuestros días, y en un pueblo de la provincia, hemos tenido ocasión de oír tocar uno de estos instrumentos, y á la verdad que no les faltaba razón á los antiguos para hacer tales elogios, pues, particularmente oído á cierta distancia, produce un efecto ideal.

*Vioula ó Viula* (Viola).—Instrumento de cuerdas y arco; había de varios tamaños, y su uso se generalizó mucho.

*Flaviol*.—Pequeña flauta *recta*, especie de pífano.

*Flauta*.—Bajo este nombre se comprendían igualmente las flautas de pico ó rectas y las flautas traveseras, y las había en distintos tonos y dimensiones.

*Dolsayna* (Dulzaina).—Este antiquísimo instrumento ha conservado hasta nuestros días su forma primitiva, aunque en estos últimos años se construyen algunos variando la extremidad del pabellón en forma de bola. Este es el instrumento más característico de Valencia: no hay fiesta en que no se haga uso de él; tiene su música que le es propia; su timbre enérgico, al par que de una expresiva alegría, repercute en el corazón de los valencianos con



poder irresistible. La *dulçaina*, como instrumento popular, es irremplazable en Valencia... ¿qué sería de las danzas de los enanos, de *les vescutaes* y de la *albaa*?

*Xaramiya* (Chirimia).—Pertenece á la familia del oboe. Las había de varios tamaños, y su uso, en las iglesias, ha llegado hasta hoy.

*Orgue de coll* (Organo portátil).—Era de pequeñas dimensiones, á propósito para llevarlo colgado del cuello, con una correa, el mismo que lo tocaba. Se componía de una caja, en la que iban colocadas una ó dos hileras de tubos; un pequeño teclado, que se pulsaba con la mano derecha; y un fuelle que se manejaba con la izquierda.

*Orgue de peu*.—Era, en general, como el anterior, pero de mayores proporciones; se apoyaba en el suelo, y el organista lo tocaba con ambas manos, moviendo el fuelle ó fuelles otra persona.

Por aquella época estuvieron muy en uso estas clases de órganos, cuyos montantes ó armazones afectaban, distintas formas, é iban profusa y ricamente adornados. No estaban destinados, como hoy, solamente para la celebración de fiestas religiosas, sino para distintos actos de la vida civil. (1)

*Trombeta ó trompeta*.—Era de metal; su forma era la misma que en la actualidad.

*Clarín*.—Se diferenciaba de la trompeta en que su tubo era un poco más estrecho y más largo, produciendo sonidos agudísimos.

(1) En el año 1276, con motivo de la coronación del rey D. Pedro I de Valencia en Zaragoza «discurrían por las calles danzas y coros de jóvenes de ambos sexos que daban animación al público regocijo; los oficiales de la ciudad dirigiendo otros grupos de músicos en que alternaban las trompetas con los instrumentos de cuerda y órganos de mano, se entraban diariamente en los palacios del rey á saludarle, enloqueciendo de alegría; repitiendo igual festejo los judíos residentes en la ciudad, ciñendo el traje con cintas de plata y formando armoniosos cantos con sus voces y salterios.»

Boix. *Historia de Valencia y su reino*. Tomo 1.º pág. 207.

*Nafil* ó *Anyañil*.—Instrumento de metal de la familia de la trompeta, pero con el tubo recto. Era de origen morisco: no obstante, fué adoptado por los cristianos, usándolo los heraldos ó pregoneros de la ciudad, y aun el mismo rey D. Jaime las llevaba en su ejército. (1)

*Tabalet*.—No lo describimos por ser harto conocido. Ha sido siempre compañero inseparable de la dulzaina, con quien ha dado vida á las fiestas populares.

*Tabal*.—En nuestro concepto, es el instrumento cuya caja era de metal y forma cónica, usado por los árabes, pues Mariana (2), describiendo una batalla verificada en en el siglo VIII, dice:—«Los godos, al son de sus trompetas y cajas, se adelantaron; los moros, al son de los *atabales de metal* á su manera, encendían la pelea.» Si es como nos lo figuramos, llámanos la atención que, siendo *tabalet* diminutivo de *tabal*, tenga éste distinta forma que que aquél, que la tiene cilíndrica, por lo que hallamos más propio el nombre de *tamborí*, que también se usaba, que el de *tabalet*. En aquella época, además del *tabal* ó *atabal*, había *cajas* y *tambores*, observándose cierta confusión en los escritos antiguos respecto al verdadero significado de cada uno de estos nombres.

En los escritos de la Edad Media se hallan mencionados muchos instrumentos que vienen á ser los ya expresados, por lo que creemos ocioso extendernos más sobre este punto, entendiendo que con lo dicho ya se puede apreciar el estado de la organografía en nuestro país.

(1) En tiempo de la conquista de Valencia, los moros llevaban en su ejército *trompetas, atabales, clarines* y *cajas*; y el rey D. Jaime llevaba en el suyo *trompetas* y *añafiles*. Escolanno. «Historia de Valencia.» Tomos I y II, pág. 278 y 261 respectivamente. (edición del año 1880.)

(2) «Historia de España». Lib. 6.º, cap. 23.



## II

### Siglos XIV y XV

CRECIENTE DESARROLLO DEL ARTE.—FIESTAS: DANZAS EN EL PALACIO DEL REAL; PROCESIÓN DEL CORPUS.—SAN VICENTE FERRER.—D. JUAN I DE ARAGÓN.—JUAN PEREZ DE PASTRANA.—EL ARTE DRAMÁTICO.—ORGANOS DE LA CATEDRAL.—LA OBRA MUSICAL DE GUILLERMO DE PODIO.

En el siglo XIV sigue desarrollándose en los valencianos el gusto por la música. La ciudad gasta grandes sumas, como veremos después, contratando músicos y juglares, para el mayor esplendor de las fiestas, tanto civiles como religiosas; se mandan adquirir del extranjero los más perfeccionados instrumentos. Encumbrados magnates cultivan la *gaya ciencia*, cantan, tocan instrumentos músicos y componen canciones y romances, celebrando las tan renombradas *cortes de amor*, entonando himnos á Dios, à la patria y á la dama objeto de sus amores; y en la clase del pueblo hay distinguidos danzantes y cantores, que llaman la atención de las gentes por su destreza y facilidad en la improvisación y agudeza de sus coplas. Uno de estos pagó con la vida el haber cantado en cierta ocasión una copla mordaz, alusiva á un personaje de elevada gerarquía.

En 1328, y con motivo de la coronación en Zaragoza del rey D. Alfonso IV de Aragón, mandó Valencia, en su representación, seis síndicos, á cuya cabeza

figuraba el cronista Muntaner, acompañado de gran número de caballeros, músicos y juglares, «que tañían añafles, dulzainas y tamboriles; cantaban y recitaban versos, y lucían otras habilidades, y cuya manutención, salarios y gastos de viaje corrían á cuenta de la ciudad.» (1)

Estrajamos con gusto la relación escrita por Muntaner con tal motivo, y que vertida al castellano por Perales dice así:—«Presididos de nuestros heraldos, de nuestros clarines, tambores y dulzainas y otros instrumentos músicos, los seis síndicos de Valencia salimos de la posada, inmediata á la Iglesia de S. Salvador (de Zaragoza) ricamente vestidos, y bien enjaezados los caballos, con nuestros escuderos y acompañamiento, ordenados de dos en dos. Este fué el principio de la fiesta, y así que nosotros salimos recorriendo la ciudad, salieron todos los demás dirigiéndonos al palacio de la Aljafería. No se había oído jamás tal ruido y estruendo de trompas y toda clase de instrumentos, cuyos sonidos atronaban el espacio en todos los ámbitos de la ciudad.» Después de la ceremonia de la coronación dióse un banquete, y «quiso el infante D. Pedro hacer en aquel solemne día el oficio de mayordomo del rey, y el dicho infante y su hermano D. Ramón Berenguer sirviéronle el aguamanil, correspondiendo al segundo, auxiliado por doce ricos-hombres, el servicio de la tohalla y la copa. Don Pedro permanecía á la derecha entre dos ricos-hombres, y al primer plato que sirvió al rey entró el infante danzando y cantando una canción compuesta por él, á la cual contestaban en coro los que servían los

(1) Hé aquí las mismas palabras de Muntaner:

«E aixi mateix hi fom nosaltres VI, qui fom tramesos per la siutat de Valencia, qui hi anam ab gran companya, que tots dies donauem ciuada á besties nostres propies á LII, é hi havien be CXII persones, é hi menam trompadors, é tabaler, é nafil, é dolsayna: les quals vestim tots de rayal ab los panons reynals, é tots be encaualcats.»



manjares. Así que hubo servido el primer manjar al rey, despojóse del traje que vestía de tela de oro, guarnecido de armiño y recamado de perlas, y vistió con él á un juglar, mientras, traíanle otros vestidos de igual riqueza y valor que los anteriores. Seguidamente entrose con los ricos-hombres por otro plato y salió igualmente cantando y danzando, á cuya copla contestaban los que traían los manjares; y desnudóse nuevamente del manto y de la cota que entregó á otro juglar, y repitióse esta ceremonia por diez veces, que fué el número de los manjares servidos.

Después de tan espléndida y suntuosa comida, aderezóse un tablado cubierto y adornado de ricas telas, en el cual se sentó el rey, y algo apartados los arzobispos y los obispos, y al pié del tablado los ricos-hombres y caballeros y nosotros los ciudadanos. Colocados todos, se acercó un juglar llamado Romaset, y entonó una canción compuesta por el infante D. Pedro en honor y alabanza del rey, y en la cual declaró lo que significaban las insignias reales que aquel día habia recibido. Otra canción entonó aun, presentándose después otro juglar llamado Novellet, el cual recitó una composición poética de setecientos versos, compuesta igualmente por el infante D. Pedro, muy entendido en la gaya ciencia. Prescribíale al rey en dicha composición, cómo debía gobernarse en la corte para la mejor administración de sus reinos, de sus provincias y de su casa.»

A primeros de Abril de 1348, reinando Pedro IV de Aragón, (II de Valencia) se celebraron en nuestra ciudad grandes fiestas con objeto de agasajar y obsequiar á sus reyes, y al efecto hubo danzas, músicas y toda clase de diversiones. Cierta noche, la gente que componía las danzas se introdujo en el palacio del Real, con el propósito de

alegrar á los régios consortes, á quienes obligó á bailar; más, un barbero llamado Gonzalo (1) que acaudillaba á los danzantes, se colocó entre el rey y la reina, para dirigir el baile haciendo oficio de bastonero y de cantor, y entonó una intencionada canción que mortificó la susceptibilidad del rey. Este no se manifestó ofendido por entonces, ni demostró el rencor que guardaba á dicho barbero; pero algunos meses después, cuando hizo castigar á los principales jefes de la Unión, mandó ahorcar al barbero Gonzalo. El rey al relatar este hecho se muestra satisfecho de su venganza, recuerda el estribillo de la canción:

*Mal haja qui sen ira,  
encara ni encara,*

y se complace en terminarlo del siguiente modo:

*E qui nous rossegara  
sus ara, sus ara. (2)*

Algunos años después de estos sucesos, empezó á celebrarse en Valencia la procesión del Corpus; pero hasta el de 1380 no se efectuó con verdadero esplendor, contratando la ciudad, por primera vez, músicos y cantores para que tocasen himnos durante la carrera. De cada año fué celebrándose con mayor solemnidad, hasta el punto de ser la admiración de todo el mundo; dándose el caso de que gentes extranjeras emprendiesen largos viajes, con el solo objeto de admirar la magnificencia con que los valencianos rendían tributo al Santísimo Sacramento.

No podemos pasar por alto un detalle referente á música religiosa, que si bien, bajo el punto de vista artístico puede ser de poca importancia, no lo es por tratarse de

(1) *Gonzalvo* escribe el rey en su Crónica.

(2) Crónica de Pedro IV, cap. IV.



un hijo de Valencia que alcanzó gran renombre por sus virtudes y claro talento. Cuando San Vicente Ferrer, á últimos del siglo XIV, se dedicó á predicar, recorriendo los pueblos de Europa, creó una hermandad de la gente que le seguía á todas partes, y al efecto estableció ordenanzas especiales y compuso unas coplas apropósito y en lengua lemosina, que los devotos cantaban con gran fervor religioso por doquiera que iban. El maestro Fray Francisco Vidal en su «Vida de San Vicente Ferrer» (libro 1.º, página 98) inserta la siguiente copla hallada en el proceso de la canonización del Santo:

«Ara tost be remenbreu,  
la Passió del Fill de Deu  
com volgué ser pres, lligat,  
é dels apóstols lajat.  
Perque ben descadenats  
foreu de vostres pecats,  
¿Qui, dons, se pora escusar  
de fortment disciplinar;  
si vol en Jesús pensar  
tan delicat com ell era?  
Verge Santa quant beneyta  
fon la vosta Concepció  
castell de Virginitat.  
Vos avers lo ángel portat,  
que nos ha á tots deslliurat  
del lloch de la perdició, etc.»

De la música perteneciente á estas coplas, nada sabemos, pero es de suponer que formaría cierto sentido rítmico de dos en dos versos ó de cuatro en cuatro todo lo más, repetido constantemente, y su carácter ofrecería una gran severidad, atendida la vasta ilustración de su autor y el espíritu religioso que le animaba.



Llegamos al fin del siglo XIV, y es justo ocuparnos del gran impulso que imprimió el rey D. Juan I á la poesía y á la música, artes de su preferencia.

Reune en torno suyo los más hábiles tañedores de instrumentos, cantores é inspirados poetas; (1) manda traer del extranjero los instrumentos más perfeccionados; celebra continuamente bailes y fiestas, y promueve certámenes que estimulan y alientan á los trovadores, concediendo premios á los poetas que se distinguen por la agudeza y primor de sus tróvas.

La ciudad, por su parte, también contribuye al desarrollo de las artes é invierte grandes cantidades en celebrar con verdadero boato las fiestas y ceremonias públicas, á que tan aficionados han sido siempre los valencianos.

Así vemos que, para la venida del rey D. Juan á nuestra ciudad, se contratan por cuenta de la misma todos los juglares que pueden hallarse en el reino, para que, en la comitiva que ha de formarse para ir á recibir al monarca canten, dancen y luzcan otras habilidades; que los oficios contribuyen á dar mayor realce á las festividades asistiendo en corporación y llevando cada gremio su música especial, (2) sus juglares y comparsas; y, en fin, que todas las clases sociales, animadas de unos mismos deseos, cooperan al mayor éxito de las fiestas, llegando Valencia por aquel entonces á gozar de gran fama en toda Europa; tal era el gran número de artistas y hombres de ciencias que en aquel tiempo albergaba en su recinto.

(1) Consta que por los años de 1370 el príncipe D. Juan tenía á su servicio veintidos *ministrers*, dirigidos por uno principal, llamado *Midach*, el cual tenía el título de *Rey de los ministriles*.

(2) *Coblas de ministrers*, compuestas de individuos que tocaban saltérios, arpas, chirimías, tambores, etc. costumbre que ha llegado hasta nuestros días.



## Siglo XV

El establecimiento de la imprenta en Valencia (primera ciudad de España que la tuvo); la erección del obispado en Iglesia metropolitana; y las numerosas escuelas de artes y ciencias que se abrieron en la ciudad, forzosamente debía dar por resultado el que se cultivase y estudiase la música con más esmero y seriedad que hasta entonces se había hecho. Los hechos que vamos á consignar nos demostrarán que Valencia, en el siglo xv, no se ha estacionado en materia de arte, sino que, por el contrario, ha adoptado teórica y prácticamente aquellos medios y procedimientos considerados como más adelantados en otros países. Ya no se satisface con las canciones que buenamente los juglares inventan, ó que teniéndolas ya aprendidas no hacen más que variar la letra, según el asunto que tratan de celebrar, sino que se compone música expresamente para determinados actos. Buena prueba de ello es que «en el año 1412, para celebrar la ciudad de Valencia la coronación del rey D. Fernando, encargó al presbítero Mosen Juan Sist, que compusiera las coplas que debían cantarse á la entrada del rey, por cuyo trabajo se le entregaron treinta florines é igual suma á Juan Pérez de Pastrana, por componer la música que debía aplicarse á aquellas coplas, con la obligación de que uno y otro se encargaran de dirigir á los jóvenes de ambos sexos que debían interpretar dicha obra.» (1) De esto se desprende que debió ser un himno lo que se compuso, con estrofas declamadas unas, y otras cantadas, pues á no ser así, no se hubiese exigido el concurso de ambos autores para ins-

(1) Perales. Historia de Valencia, pág. 821.

truir á los jóvenes que debían tomar parte en la ejecución.

No hemos hallado más detalles referentes á Juan Pérez de Pastrana; pero desde luego suponemos que sería músico muy considerado en Valencia, cuando el consejo de la ciudad, que siempre procuraba dar el mayor brillo á las fiestas, le encargó la composición de las mencionadas coplas.

El arte teatral se hallaba todavía en su infancia, pero, no obstante, el pueblo sentía gran predilección por esta clase de espectáculos.

Ya digimos que en tiempo del Cid había juglares en nuestra ciudad. Estos amenizaron con sus habilidades las fiestas de boda de las hijas del conquistador, según aseguran historias y romances. También hemos expresado en distintas ocasiones la parte activa que tomaban los juglares en todas las fiestas que se celebraban, ejecutando *farsas*, ó sea piezas dialogadas en las que alternaban el canto y el recitado. (1)

En el siglo xv era ya tal la afición que había por el arte dramático, que el consejo de la ciudad tenía asalariados á cierto número de juglares, pasándoles una retribución fija, para tenerlos siempre á su disposición. Se halla comprobado este hecho por una provisión del consejo, en la cual consta que á 28 de Agosto de 1487 se concedió una plaza de jugar á Juan Alfonso, la cual se hallaba vacante por muerte de Martín Alfonso; expresando en dicha provisión que se concedía aquella plaza con el sueldo, gajes y vestidos pertenecientes á dicho oficio. (2)

(1) Como nuestro propósito no es más que el consignar los hechos puramente musicales, quien desee otros detalles sobre la historia del teatro en Valencia, los hallará en la *Historia de Valencia*, de Perales, y en el opúsculo de don Luis Lamarca *Teatro de Valencia*, publicado en esta ciudad en 1831.

(2) Lamarca, *Teatro de Valencia*,



De entre la gente del pueblo, se distinguieron, como diestros cantores y danzantes, Arnaldo Escornelló y Bernardo Zucaina, los cuales dirigieron en varias ocasiones las danzas populares y las celebradas en el palacio del Real en 1415 y en 1432, respectivamente.

Durante este siglo la construcción del órgano iba perfeccionándose, y Valencia, que acogía inmediatamente todo aquello que denotaba algún progreso, poseyó órganos fijos, que debieron ser de los primeros de España. Efectivamente: los órganos de la Catedral datan de 1460, y los hizo Pedro Pons. (1) Muy notables debieron ser, por cuanto Escolano que los oyó dice que *espanta su cuerpo y melodía*. (2) En 1633 fueron construidos de nuevo por los franciscanos Fr. Antonio Llorens, Fr. Juan Olips y Fray Jaime Bergoñon, venidos de Barcelona, y se estrenaron víspera de Navidad. Consta por escritura de 17 de Octubre, de dicho año, que Fr. Antonio Llorens, que hacía de cabeza de los tres franciscanos organeros, recibió de limosna dos mil libras, quinientas para ellos y el resto para la comunidad, además de pagarles el viaje y los gastos. El órgano principal, ó sea el de la izquierda mirando al altar mayor, ha sido construido nuevamente por los Sres. Adolfo Ibach y hermanos, de Barmen (Prusia Rhimiana), é inaugurado el día 7 de Diciembre de 1860. Se compone de cuatro teclados, á saber: 3 manuales de 54 teclas cada uno y del de pedales con 25 teclas, 78 registros, de los cuales 38 completos (que recorren todo el teclado) y 16 medios de los mismos, corresponden á los 3 manuales, 13 á los pedales y los 11 restantes se hallan distribuí-

(1) *España. Sus monumentos y artes. Volúmen I* por D. Teodoro Llorente.

(2) Escolano escribía esto en 1610, es decir, antes de que estos órganos fuesen reconstruidos, aunque cabe en lo posible el que hubiesen sufrido alguna reforma.

dos en resortes mecánicos para distintos objetos. (1)

Uno de los hechos más interesantes, para el arte músico, realizados en Valencia, en el siglo xv, es el de la publicación en 1495, de la obra *Ars Musicorum*, de Guillermo de Podio (Despuig). Impresa por los alemanes Pedro Hagembach y Leonardo Hutz.

Esta obra, además de su valor bibliográfico, por ser una de las primeras que se imprimieron en España, tiene el mérito de tratar de una materia muy embrollada por aquel entonces, como el mismo autor lo declara en sus *Comentarios de Música*, diciendo que «lo que le movió à escribirlo, fué principalmente el considerar que aquella institución musical singular y divina de Boecio, no sólo era difícil y oscura para muchos por falta de maestro, sino que, como se apoyaba principalmente sobre la contemplación de la verdad y de la especulación, era casi enteramente inútil para el arte de cantar.»

Además, los bibliófilos que se han ocupado de la obra de Guillermo de Podio lo han hecho con elogio, calificándola de *importantísima*, como se puede ver en las bibliografías de Hain (refundida de la de Panzer) de Brunet, la de Salvá, la del ilustrado musicógrafo D. Felipe Pedrell, la Tipografía Española del Sr. Méndez, la de Dionisio Hidalgo y la del abate Dios-dado Caballero, cuyas autorizadas opiniones nos relevan de todo encómio.

(1) Llorente, obra citada, pág. 590; y Boix, «Valencia Histórica y Topográfica.» Tomo II, pág. 179.



### III

#### Siglos XVI y XVII

NÚMICOS NOTABLES Y SUS PUBLICACIONES.—MÚSICA POPULAR.—  
—TEATROS.—MOSEN JUAN BAUTISTA CÓMES.—COLEGIO  
DE CÓRPUS CRISTI.—ACADEMIAS.—FIESTAS PÚBLICAS.

A partir del siglo XVI determinábase un marcado movimiento de progreso, tanto en el orden especulativo como en el práctico. Nuestra ciudad produce músicos didácticos que con sus obras contribuyen en gran parte al desarrollo general del arte; compositores y tañedores de instrumentos que llaman la atención, no solamente de los españoles, sino que se hacen admirar de los extranjeros.

La música religiosa y la profana reciben con estos elementos gran impulso: la primera con la severa suntuosidad con que en la catedral se celebran las distintas festividades, en las que toman parte activa los más expertos músicos (1) y con la publicación de tratados para la mejora y perfeccionamiento de la música aplicada al culto; y la segunda con la apertura, en nuestra ciudad, del primer teatro ó casa de comedias (*casa de les farses*) que

(1) También la iglesia colegial de Gandía debió á San Francisco de Borja la grandiosidad que supo imprimir á la música religiosa, contratando para su capilla los más afamados músicos de su época. Perales, obra citada, tomo 3.º, página 650.

se establece en España (1), puesto que en la clase de espectáculos que allí se dan, la música desempeña una parte principalísima.

Los músicos que más brillaron en Valencia, en el siglo XVI, son los siguientes:

D. Luis Milán, natural de la ciudad de Valencia. Se distinguió sobre manera en el arte de tocar los instrumentos de cuerda, especialmente la *vihuela*, en cuyo instrumento mostró tanta destreza que le apellidaban *El Orfeo*. Mereció ser llamado por el rey D. Juan III de Portugal, quien «lo detuvo en su corte, y tanto fué lo que se aficionó de su gran habilidad que le hizo su Gentil-hombre, y le asignó siete mil cruzados de renta.» (2). Fué autor del primer tratado de *vihuela*, titulado: *Libro de música de vihuela de mano intitulado El Maestro* (Impreso en Valencia por Francisco Diaz Romano, año de 1535, en fólío gótico.)

Juan Francisco Cervera, natural de Valencia, maestro de composición. Tenemos noticia de dos obras suyas, titulada la una *Arte y suma de canto llano, compuesta y adornada de algunas curiosidades*, y la otra *Arte de Organo y contrapunto*. La primera fué impresa en Valencia por Pedro Patricio Mey (año 1595, en 8.º), y el autor dice, en las páginas 2 y 61, que la impresión de la segunda «estaba detenida por falta de moldes»: no sabemos si llegó á efectuarse su estampación.

(1) Así se desprende de los datos conocidos hasta hoy, pues Doña José de Vellilla, en su obra «El teatro en España», dice que por los años de 1568 se establecieron en Madrid los primeros teatros, mientras que Jovellanos asegura, en su «Discurso histórico-político» sobre el origen de los espectáculos y diversiones públicas en España, que el hospital de Valencia tenía ya casa de comedias de su propiedad en el año 1526.

También Mr. Viardot dice que «en Valencia, á un hospital de cuya ciudad correspondía la propiedad del primer teatro construido el año 1526, se representaban distintos dramas, dignos de llamar la atención, etcétera.» V. *Estudios sobre la historia de las instituciones, literatura, teatros y bellas artes en España*.

(2) Gimeno. *Escritores del reino de Valencia*.



D. Francisco Corbera ó Corvera, músico valenciano que á fines del siglo xvi escribió mucho sobre la teoría del arte. Su obra más conocida es la «Declaración del canto llano», impresa según parece en Alcalá de Henares en 1592. Esta noticia la tomamos de Saldoni, y creemos que el indicado Corvera es el mismo Cervera mencionado anteriormente.

José Isacio, celeberrimo músico, natural de Valencia. Distinguióse en música de tecla y canto de órgano. Después de haber tenido los órganos de las más calificadas plazas, como son: la corte del rey (¿Felipe II?), Toledo, Sevilla y Valencia, murió con más de mil ducados de salario en la Iglesia de Santiago. Estos datos, que los debemos á Escolano (1), son suficientes para formar idea de la importancia artística de nuestro celebrado organista.

Bartolomé Torrejón, insigne músico, natural de Jérica (reino de Valencia). (2) No hemos hallado más noticias.

Fray Vicente Montañés, hijo de Valencia. Era tan perito en la música, que dejó compuesto un libro de este arte, titulado *In Musicam, Liber unus*, Valencia 1566.

También, en dicha época, escribió un *Discurso en alabanza de la Música* el doctor en medicina D. Manuel Ledesma.

Además, en el año 1586, publicóse en nuestra ciudad el libro *Guitarra española y bandola de cinco órdenes y de cuatro, en idioma castellano y valenciano*, su autor el médico catalán Juan Carlos Amat.

Fueron maestros de capilla de la Catedral el afamado músico Mosén Juan Ginés Pérez, que fué nombrado para desempeñar dicho cargo el día 23 de Febrero

(1) «Décadas de la historia de Valencia». Tomo I, páginas 565 y 654.

(2) Escolano, obra citada, tomo II, página 330.

de 1581, de quien se conservan en el archivo de la misma más de 30 obras á 3, 4, 5 y 6 voces; y el presbítero Ambrosio Cotes, nombrado en 16 de Marzo de 1596, autor de una misa titulada de *Plagis*, á 5 voces.

Por los relatos que existen de las fiestas públicas celebradas durante este siglo, se viene en conocimiento de los muchos instrumentistas y cantores que se empleaban en ellas. En las festividades religiosas nunca faltaba quien compusiera autos sacramentales, de los que todavía se ejecutan algunos, en nuestros días, en la víspera del Córpus, aun que creemos deben haber sufrido alguna alteración con el transcurso del tiempo; en las procesiones no dejaban de cantarse himnos ó coplas, bien á voces solas ó acompañadas de algunos instrumentos. Véase la siguiente *cantinéla*, que se acostumbraba entonar durante la procesión celebrada con motivo de la fiesta del Angel Custodio:

«¡Angel Custódi,—Per Deu infinit,  
Guardau la ciutat—De día y de nit!  
¡Salvaula! no entre—Lo mal spirit!» (1)

(1) Creemos que nuestros lectores leerán con gusto el siguiente documento, que trata del orden que debía guardar la indicada fiesta, sacado del *Manual de Consells* de esta ciudad, número 33, comprensivo de los años 1444 á 1447. Dice así:

«Die jovis sexta Octobris anno á nativitate Domini Millesimo quadragesimo sexto, los honorables Mosen Francesch Vives Caballer, en Berenguer Martí Ciutada, en Galcerán Mercader Generos, en Galeas Johan, en Johan Valldaura, en Pere Joha, ciutadans Jurats de la ciutat de Valencia, congregats en la cambra vulgarment appellada de Consell secret, present lo honorable Racional proveheixen que la ordinació novamen feta e reduida en scrits sobre la celebració de la festa del Angel Custodia sia continuada en libre de Consells de la dita ciutat en la forma següent:

#### ORDINACIÓ DE LA FESTA DEL ANGEL

Primerament los honorables Jurats de la dita ciutat, per ordinació sancta e loable feta per honorable Concell de aquella la vespra de la dita festa fan convocar e demanar mitgançant lurs vergers, los honrats homens ciutadans de la dita ciutat, qui per reverencia, honor y gloria del dit Sanct Angel é honor de la dita



En música puramente instrumental había *tocatas* ó *danzas* distintas, que se ejecutaban segun requería el caso; así, pues, las había para las procesiones, para los bailes populares y para los que se daban en los palacios, las cuales eran ejecutadas por *coblas de ministrers*, entrando en la formación de estas tanto los instrumentos de cuerda como los de viento y percusión.

ciutat, les placia venir lo següent dia de matí á la casa de la dita ciutat, en la qua se troben ja los dits honorables Jurats ab los altres Oficiais de aquella. El honorable Capítol de la Séu per solemnizació de tal festa ha ordenat sanctament e be que á les vespres matines e lo dia sien sonades les campanes morlanes als singulars e grans tochs dels senys majors e de totes les campanes que son en lo campanar si e segons acostumen solemnizar e honrar les altres anyals festes.

E lo següent dia de la festa de matí los dits honorables jurats essents justats e congregats en la casa de la dita ciutat en semps ab tota l'altra notable gent convocada e demanada á la dita solemnitat e festa partexen de ta dita casa sots lorde ques segueix.

Primerament preceixen e van primers dos jovens de xvj fins en xvij anys vestits com angels ab testes en los caps cascu dels quals porta una verga argentada a forma de aquelles qui porten los verguers dels dits honorables Jurats quasi representants dos verguers angels qui van primers segons es dit.

Item tantost apres dels dits dos angels vers subsegüen xvij fadrins cascu de edad de xij anys vestits com angels de d'verses colors ço es dos angels en significació e reverencia de cascu orde dels sancts angels del cel cascu dels qual porta un standartet vermell en la ma, on es lo senyal de la dita ciutat, los quals canten ab gentils acoris cobles en laor e gloria de dit sanct Angel recomanantli la dita ciutat lo poble, el estat de aquella devant la Sacra Magestat Diviua.

E tantos apres de aquests xvij angels subsegüen sis homens sonadors vestits com angels ab lurs struments en les mans de diverses maneres ab testes en los caps qui de dos en dos van e continuament sonen.

En les spatles daquests dits angels sonadors ve un jove de xvij anys, vestit com angel, ab testa en lo cap e aquest angel porta hun gran e bell standart dor e flama, al costat de qual va un fadrí de edad de xij anys, vestit com angel, qui porta una pavesina ab lo senyal de la dita ciutat ab una correa que li devalla per lo coll faent la via del costat davall lo bras sinistre, apres dels quals ve tantost lo gran Angel Custodi vestit ab solemne camis de cendat vermell ab guants vermells ab una molt bella e singular testa en lo cap, e sobre lo dit camis porta una notable real sobrevesta dor e flama la qual va solta e delliura, e aquest Sanct Angel Custodi te la ma sinistra, lo cap e fi de les gran trepes del dit gran standart, lo qual li porta davant, lo dit Angel e ab la ma dreta porta e ó te hun gran t'ol qui li devalla de les ales, lo qual es intitulat, aquest es lo Sanct Angel Custodi de la Ciutat de Valencia.

Los quals Angels tots damunt nomenats e en lorde sobredit partexen de la dita casa de la dita Ciutat faent lur dreta via a nostra Dona Sancta Maria de la Séu.



En cuanto á obras teatrales, sabemos que se ejecutaban *pasos, entremeses y diálogos* en los que se intercalaban canciones y bailes, (1) que hacian las delicias del público, inclinado desde muy antiguo á ésta clase de espectáculos. En estas piezas de cortas dimensiones vemos el origen de la moderna ópera cómica ó zarzuela.

E tantost apres del damunt dit Angel Custodi subsegueixen los dits honorables Jurats, Oficiais e Ciutadans en molt savi e notable orde graduats constituits e ordenats per lo honorable Racional de la Ciutat sobre dita si e segons stil practica e costum anticat de aquella.

E essent lo dit Angel dins la dita Séu de continent hix del Cór de la Séu la Creu major ab los canelobres ab la gran profesó e solemne de Capellans, Canonges, Pebordres e Arnagues, e ab lo Bisbe Dracha e Sotsdracha, ab totes les capes que en la dita Esglesia sone ab devota manera fan la dita processó en torn la dita Séu de part de dins ab los dits Angels sonants e cants en la qual dita processó yan los dits senyors de Jurats, Oficiais e altres notables persones.

La qual dita processó, passada e acabada lo dit Angel Custodi ab gran reverencia e honor es collocat e mes en la cadira Episcopal que es constituída a la maldreta al cap del cor dels Capellans vers lo feristol ó frebona on se acostuma dir e cantar la epistola, en torn del qual Angel Custodi son constituhits e ordenats posats e collocats tots lo dits altres Angels axi grans com poch tenints á aquell continua companya e en apres es mes e collocat lo dit gran standart al costat dret del predit Angel Custodi, lo qual standart continuament te aquell Angel qui aquell li porta davant e aquells tots segons stan constituits e arreglats stan aqui mentre lo sant e Divinal Offici se fa es celebra. E la dita Ciutat per honor e reverencia del dit sant Angel, comana lo sermó de la dita solemnitat e festa a hun notable e gran mestre en sacra Theologia pera aquell dia.

E acabat lo sanct e Divinal Offici, tots los dits angels jurats, Oficiais e altres persones notables sots aquell mateix orde acompanyant lo dit Sant Angel de la Séu tornen aquell ab gran honor e reverencia á la casa de la Ciutat sobre dita don primerament era eixit e preceit tots referints laors e gracies á nostre Senyor Deu qui eternalment viu e regna in secula seculorum amen.

Presentis testimonis foren a les dites coses en Domingo Valero, en Gabriel Viver e en Nicholau Francesh, verguers dels honorables jurats de Valencia.»

(1) Véase, en comprobación, lo que decía el escritor valenciano, del siglo xvi Don Cárlos Boil, en su «Romance á un licenciado que deseaba hacer comedias», y del cual copiamos el siguiente fragmento:

«El Lacayo y la Fregona,  
el Escudero y la Dueña,  
es lo que más en efeto  
á la boz comun se apegá.  
Una letra en ocasión  
de un paso de gran tristeza  
al vulgo mientras se canta  
embuelto en silencio eleua.»



La inquieta musa popular no cesaba entre tanto de producir nuevos y picarescos *trovos*, que eran el pan de cada día del público callejero y el medio de proporcionarse el sustento ininidad de músicos ambulantes que no tenían mas patrimonio que su inspiración.

El ilustrado escritor D. Luis Tramoyeres, posee unas coplas que se cantaban por Valencia en el siglo XVI, y que insertamos con gusto, no solamente para que se conozca algo de nuestro género popular, sinó por que en ellas se nombran varios instrumentos músicos de aquella época. Dicen así:

*«Escrevia Valero Fuster les presents cobles noves de La crich-crach juntament ab altres cansons molt gracioses per prechs d' alguns amichs y amigues, y fals estampar en Valencia en lany Mil D. L. Vj. Hara lligquen los curiosos La crich-crach, que dia aixina:*

En aquell gran temps passat  
Quant jo trist jovenet era,  
De fet me posí á servir  
Una molt gentil doncella:  
*La crich-crach.*

Y per ser tan imprudent  
Tots me deyen taravella,  
Mas jo foll perdut d' amor  
De totes coses me reja:  
*La crich-crach.*

Ferem un sayo papal  
Y unes calses ab braguella,  
Pasim un bonet vermell  
Y al coll una gran esquella:  
*La crich-crach.*



Un gipó refunt faldat  
Y una capa trapella,  
Escarpins emblanquinats  
Y un barret de gironella:  
*La crich-crach.*

Fiuli après per namorarla  
Una dolsa musiquella,  
De *trompins y cornicons* .  
Y *rabenets de golella*:  
*La crich-crach.*

Y *flautes y tamborets*  
Y veus de gran maravella.  
La traidora que asó veu  
Tost y prest fon en piquella:  
*La crich-crach.*

Jo que la viu enclavada  
Diguili: Matet febreilla:  
Ella no curant de mes  
Cantam tal cansó novella:  
*La crich-crach.*

Janet fit voldrás caser  
Non deres, puix sotam bella,  
Jo diguí: per cért quem plau  
De ferte ipos Martinella:  
*La crich-crach.*

Pero cert qui tinch gran por  
D' entrar dins de cornuella.  
Ella tost me respongué.  
Mols honrats honren aquella:  
*La crich-crach.*



Y vos janot que la honrasen  
Nos sería perduella.  
Jo diguí: Fasses, fus donchs  
Que trunfe la caramella:  
*La crich-crach.»*

En cuanto á local destinado para la representación de comedias, bailes, etcétera, no lo hubo en Valencia hasta principios del siglo xvi. En siglos anteriores se representaban estos espectáculos en el interior de las iglesias, en las calles y plazas, en donde se levantaban tablados al efecto, y sobre los carros de triunfo llamados entonces *Entramesos*, y conocidos hoy con el nombre de *Rocas*. (1) No obstante esto, en el Palacio del Real había desde muy antiguo, un local destinado exclusivamente para teatro, (2) aunque solamente para uso de la corte, y por lo tanto no tenía carácter público.

Ya hemos dicho en otro lugar que en el año 1526 poseía el hospital de Valencia un teatro público de su propiedad (3); más no se sabe de cierto en donde estaba situado, aun cuando D. Vicente Boix dice que fué en la calle de Murviedro, extramuros (4). En 1582 «hallábase el hospital agoviado (dice Perales) por la escasez de recursos, y solicitó del virey conde de Aytona, le concediese el usufructo de la casa de comedias, cuya instancia fué con-

(1) La costumbre que todavía se conserva en la actualidad de representar *Milacres* en los altares que se levantan anualmente á San Vicente Ferrer, el día de su fiesta es fiel trasunto de las representaciones dramáticas de aquel tiempo.

(2) Así se halla consignado en las diferentes descripciones que existen de este palacio, añadiendo: que en 1394 fué representada en el mismo la tragedia de Micer Domingo Mascó, titulada: «L' hom enamorat y la tembra satisfeta.»

(3) Véase *Curso de literatura general y principalmente española*, de D. José V. Fillol, (3.ª edición) nota de la pág. 452; y además, la *Historia de Valencia*, de Perales, tomo III, pág. 822, nota 2.ª.

(4) Valencia Histórica y Topográfica, pág. 217.

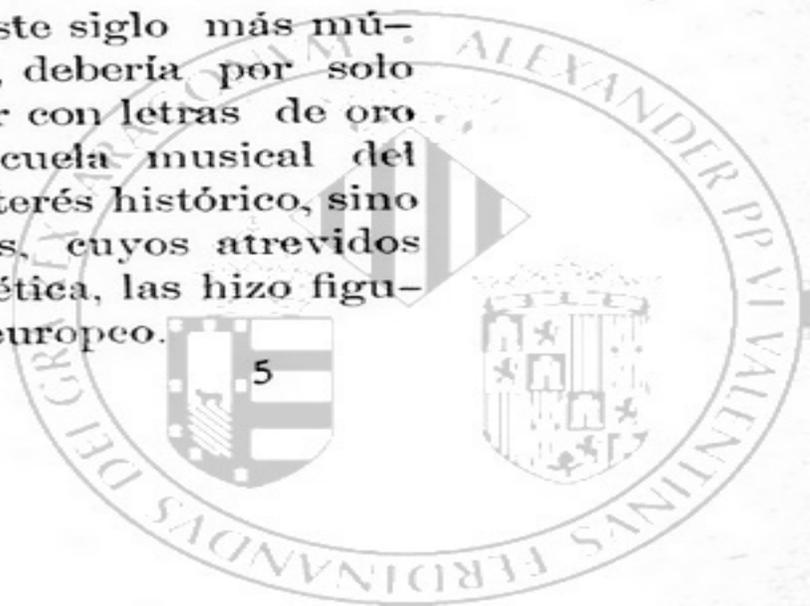
cedida por el virey y confirmada más tarde por las c6rtes de Monzon en el a6o 1585. El teatro se estableci6 entonces en virtud de aquella autorizaci6n en la casa Cofradía de San Narciso, y por el privilegio concedido al hospital, ninguna compa6a dramática de las que venían á Valencia podía dar representaciones en otro local que no fuese la casa de la citada Cofradía.»

Poco tiempo despu6s se estableci6 el teatro en una casa perteneciente á Ana Camps, á quien el hospital pagaba quince libras mensuales por alquiler de dicha finca, la que estaba situada en el mismo sitio que hoy ocupa la iglesia parroquial de Santo Tomás, en la plaza de la Congregaci6n.

Tanta era la afici6n que en Valencia había al teatro, y tantos los comediantes y autores de nombradía que venían á nuestra ciudad, que el hospital general, con objeto de obtener mayores rendimientos, resolvi6 levantar uno de nueva planta, siendo terminada su construcci6n el día 5 de Mayo de 1584. Estaba situado en la plaza de la Olivera, hoy calle de las Comedias, y fu6 uno de los teatros más celebrados de su tiempo, como puede verse en vários autores nacionales y extranjeros.

### Siglo XVII

Si Valencia no hubiese poseído en este siglo más músicos que Mosén Juan Bautista C6mes, debería por solo este hecho, sentirse orgullosa y escribir con letras de oro la fundaci6n de nuestra gloriosa escuela musical del género religioso, no solamente como interés hist6rico, sino por la producci6n de numerosas obras, cuyos atrevidos procedimientos aconsejados por la est6tica, las hizo figurar al frente del movimiento musical europeo.



Pero no esto solo: Valencia cuenta con una numerosa pléyade de músicos teóricos y prácticos; entusiastas y distinguidos aficionados que abren academias de música y declamación; teatros en donde de cada día se le conceden á la música mayores derechos; y, por último, un público inteligente y ávido de aspirar las dulces emanaciones que se desprenden del divino arte y que constituyen, para los séres de elevados sentimientos, alimento vivificante del espíritu.

Fúndase, en 1603, el Colegio de *Corpus Christi* por el Beato Juan de Ribera, y este sábio varón, concededor del influjo que ejerce la música sobre el ánimo de los fieles, cuando esta tiene las condiciones estéticas que exige la severidad del culto, organiza con los más valiosos elementos una capilla de música, á cuyo frente figura el eminente Cómes, reglamentándola con gran tacto y dotando el personal con pingües sueldos. (1)

La capilla de la Catedral que hasta el siglo anterior solo había empleado en su música, además del órgano, la chirimía, el bajoncillo y el bajon, aumenta el número de instrumentos tocados por los ministriles, empleando el bajon, el sacabuche, la corneta, el arpa y la vihuela, lo cual, dado el estado de la instrumentación en aquel tiempo, denota un progreso en el camino del arte. (2)

Los músicos que sucesivamente ocuparon el magisterio de la capilla de la Catedral, en el trancurso del siglo xvii

---

(1) Desde esta época, hasta hace pocos años, ha venido ejecutándose, por los niños de coro de dicho Colegio, un característico baile llamado *de los Infantillos*. Este tenía lugar durante la procesión del Corpus, cada vez que la custodia llegaba á cada uno de los ángulos del claustro, sobre un tablado que se colocaba á propósito en el centro del *destunado*.

(2) Hay en el archivo de la Catedral obras de Cómes á cuatro coros, cuyos eran acompañados el 1.º por el *Arpa*, el 2.º por el *Organum primum*, el 3.º por dos *Cornetas*, *Sacabuche* y *Bajon*, y el 4.º por *Vihuelas* y el *Organum secundum*.

son los siguientes: D. Juan Arsis de Leysa, que desempeñaba dicho cargo en el año 1603; D. Jerónimo Felipe, sucesor del anterior; Mosén Juan Bautista Cómes, que fué nombrado en 1613; (1) Mosén Vicente García, que, por haber obtenido Cómes la plaza de teniente de maestro de la Real Capilla de S. M. en Madrid, fué nombrado en 1618; D. Vicente García (distinto del anterior), nombrado en 1621; á este sigue Juan B. Cómes, nombrado por segunda vez, en 1632; por jubilación del anterior fué nombrado interinamente, en 1638, D. Francisco Navarro, hasta 1644 en que lo fué en propiedad; siguen á este, D. Diego Pontac (en 1650), D. Urbán de Bargas (en 1653), Mosén Gracian Babán (1657) y D. Antonio Teodoro Ortells (1675) de quien existen sobre 250 obras musicales y algunas otras de los anteriores.

Las respectivas capillas de música de la Catedral y del Colegio de *Corpus Christi* adquirieron gran renombre en toda España, tanto por los buenos maestros y escogido personal con que contaban, como por el mérito de las composiciones de su repertorio y que aun hoy son la admiración de los inteligentes.

En cuanto á publicaciones, las hubo de las siguientes obras: *Arte Breve y compendiosa de las dificultades que se ofrecen en la música práctica del canto llano*. Compuesta por Andrés de Monserrate. Impresa por Pedro Patricio Mey, año 1614.

Un tratado sobre la consonancia de la *cuarta compuesta* por Salvador Romañá. Impreso en 1632.

(1) Existen de este afamado maestro 216 obras, que se hallan en el archivo de nuestra Catedral, en el Colegio de *Corpus Christi*, en la Catedral de Segorbe y en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial. Véase *Obras musicales del insigne maestro español del siglo XVII, Juan Bautista Cómes*, escogidas, puestas en partitura é ilustradas por D. Juan Bautista Guzman... (Dos vols. in-fol. Madrid, 1888), en donde se hallaron cuantas noticias se deseen sobre el citado compositor, gloria de la escuela valenciana.



Discurso en alabanza de la música, por Vicente García, año 1636.

*Tratado moral de la obligación que tienen los sacerdotes de cantar en el coro*, publicada en el año 1691.

También el P. Tomás Vicente Tosca escribió una obra titulada *Orphei Lyra, tum theoreticam*,.... La empezó en Enero de 1685, pero no la concluyó. (1)

En el último tercio de este siglo se crearon en nuestra ciudad varias academias con el fin de contribuir al desarrollo de las ciencias y de las bellas artes. Entre ellas fundóse una, por iniciativa de D. José Ortí y Moles, del conde de la Alcudia y de otras personas distinguidas, en la cual se estudiaba poesía, música, danza y representación, siendo este, según dice Perales, el primer conservatorio ó escuela del arte dramático que se estableció en ningún pueblo de Europa. (2)

Fiestas públicas las hubo en muchas ocasiones con la suntuosidad acostumbrada, llamando la atención las que se celebraron en 1632, con motivo de la venida á nuestra ciudad del rey Felipe IV, y las que tuvieron lugar en el mes de Mayo de 1637, ocasionadas por la inauguración de la actual capilla de nuestra Señora de los Desamparados. El día 16 del citado mes comenzaron las fiestas celebrando misa en el nuevo templo, cantándose antes del Evangelio «unos versos castellanos al són de concertados instrumentos.» En la tarde del mismo día se celebró un certámen poético, que tuvo lugar en la misma capilla, en donde «una numerosa música dió principio al acto, y don Rodrigo Artés leyó una introducción á la justa poética,

(1) Gimeno. *Escritores del reino de Valencia*.

(2) El señor Perales dice (obra citada, tomo III, pág. 823) que esta academia se estableció en el año 1590, lo cual es un error, por cuanto Don José Ortí y Moles nació en 1650.



escrita en prosa con versos intercalados que cantaba á su tiempo un diestro músico.»

«El día 17 celebró la misa con aparato de festiva música el Dr. y canónigo Cristóbal Marco, y antes del sermón se cantó un romance lleno de retruécanos y sutilezas.» Por la tarde se representaron una comedia con su loa compuestas por D. Francisco de la Torre, teniendo esta última muchas partes de canto, que daban mayor realce á la función.

Las fiestas duraron ocho días, en los que hubo toda clase de espectáculos: comedias, corridas de toros, volatines, grandes iluminaciones, fuegos artificiales, etc. etc., reinando gran animación en la ciudad y contribuyendo al mayor éxito todas las clases sociales sin reparar en gastos ni sacrificios de ningun género. (1)

El arte dramático sigue progresando en este siglo, contribuyendo á ello el establecimiento de la academia antes mencionada, el concurso de las mejores compañías que vienen de todas partes, la construcción de nuevos teatros y el decidido apoyo del público. Tan numeroso era el que concurría al teatro de la plaza de la Olivera, que bien pronto tuvo que pensarse en construir otro de mayor capacidad. Empezó el derribo de dicho teatro en el año 1618, habilitándose el antiguo local de Ana Camps para dar representaciones durante las obras del nuevo edificio. Este fué terminado el año 1619, inaugurándose segun parece el día de San Juan; estaba situado en la manzana comprendida entre las calles de las Comedias, de la Tertulia, del Vestuario, y del Paraiso, «y en cuanto á su capacidad y forma del edificio, asegura Orellana que alcan-

(1) Extractamos estas noticias del libro *La Virgen de los Desamparados*, escrito por D. Rafael Blasco (Valencia, 1867.)



zó á verle, que era una bella pieza ovalada de buena arquitectura y de la más oportuna disposición para el intento.»

En el inventario de los efectos y enseres que se hizo de dicho coliseo, al encargarse de él el alcaide Tomás Molina en 1694, se encuentran las siguientes partidas:

Diez filas de sillas á cada parte con sus descansos para los piés, y dos filitas á cada parte de dos sillas cada una y once filas de sillas trasversales, esto es, seis á una parte y cinco á otra, asímismo con sus descansos.

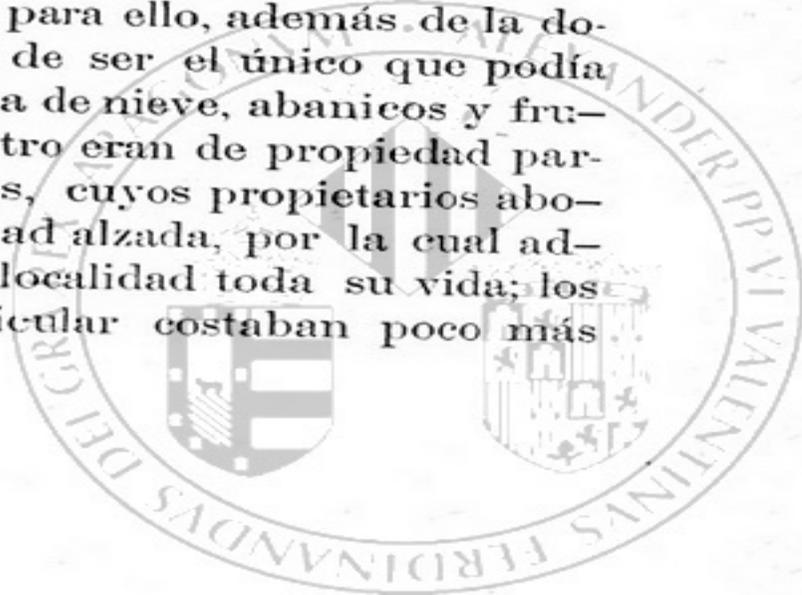
Más: diez filas de bancos á cada parte.

Más: á la parte del virey, dos bancos largos y uno mediano trasversales.

Más: á la parte del vestuario tres bancos largos trasversales.»

También se hizo cargo el citado Molina de diez y nueve palcos (*apostentos*.)

«La custodia y cuidado del teatro estaba al cargo de un alcaide que debía habitar en una casa contigua al mismo, que se llamaba la casa del autor. Este dependiente, además del cuidado de la casa, tenía el de alquilar diariamente los palcos y sillas que no estuviesen establecidos, llevando para ello el correspondiente libro de cuenta y razón, y recaudar en general todos los productos del establecimiento, para lo cual había de dar fianzas á contentamiento de la administración; y para ello, además de la dotación, disfrutaba el privilegio de ser el único que podía vender en el teatro pastas, agua de nieve, abanicos y frutas. Muchas localidades del teatro eran de propiedad particular, especialmente los palcos, cuyos propietarios abonaban de una vez cierta cantidad alzada, por la cual adquiría el derecho de ocupar la localidad toda su vida; los que no eran de propiedad particular costaban poco más



de cinco reales y medio en cada representación. Lo mismo sucedía respecto de las sillas, pero siempre estaban obligados los dueños de estas localidades á abonar el valor de la localidad, segun el precio que tenía en el despacho, costeándose además la entrada. El precio era muy variable, pues que después del año 1619, costaban los palcos doce sueldos ó sean ocho reales y medio.

El precio de la entrada se abonaba en dos puertas diferentes, entregándose en la primera ocho dineros, que era el derecho de los cómicos, y seis dineros en la segunda, para la administración del teatro que corría siempre de cuenta del hospital. De lo que se recaudaba en la segunda entrada, y por el alquiler de los palcos se completaba hasta la cantidad de catorce libras, que era la suma que percibían los cómicos á quienes contrataba el hospital.

Por pascuas de Navidad y en los días de Carnaval, solían representarse obras de espectáculo, que atraían gran concurrencia, pues en los demás días del año el decorado de todas las obras era en extremo sencillo. El hospital contrataba las compañías por temporadas y funcionaban diariamente á escepción de los sábados, repitiéndose siempre el domingo la comedia representada el viernes.

Los rendimientos del teatro eran tan respetables como se debía comprender por el hecho singular de que en el espacio de muchísimos años, no se conoció quedar una silla libre, llegando á trescientas treinta y dos las que habían abonadas á perpetuidad en el año 1684.\* (1)

La parte de maquinaria, decorado, música y demás elementos que formaban parte de las representaciones dramáticas, se hallaban muy adelantadas en Valencia por aquel tiempo, teniendo además *orquesta* para amenizar

(1) Lamarca, *Teatro de Valencia*.



los entreactos, como consta en varios documentos de la época.

El público que asistía al teatro de la plaza de la Olivera, era de lo más distinguido de la sociedad valenciana, figurando en la lista de abonados, que todavía se conserva, canónigos, rectores de las parroquias, profesores de la universidad y demás personas distinguidas por sus talentos ó posición social.

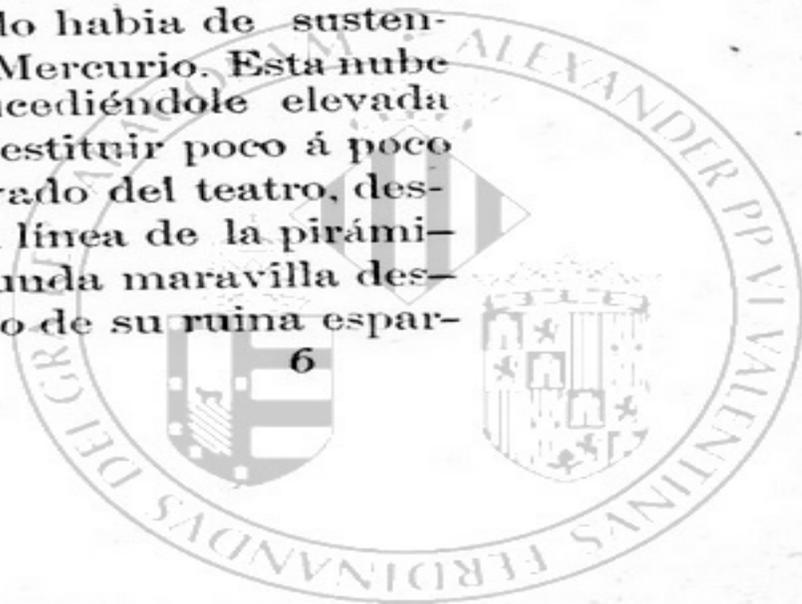
En el año 1664 se representó en el teatro de la Olivera, por espacio de muchas noches, una comedia en tres jornadas titulada, *La Azucena de Etiopia*, original de don Francisco de la Torre y D. José de Bolea. El cronista de las fiestas celebradas en dicho año, que lo fué el primero de los mencionados autores, nos dá minuciosos detalles de la representación de dicha comedia en el libro *Luces de aurora y dias del sol*.

La Torre se expresa de este modo:

«En todo el ámbito del pátio se estendió sobrepuesto tablado con igual altura al de la representación, encima de todas las sillas, cuyos primeros brazos en el entretenimiento de las comedias, abrazan gran parte de la nobleza de Valencia: Adornáronse las paredes de proporcionadas colgaduras, el suelo de estendidas alfombras, y el aire de pendientes luces, á fuer de estrellas en el cielo de este famoso sitio. La disposición del teatro representaba novedad y grandeza. Ceñía toda la frontera del vestuario eminente portada de pintado lienzo, y en la superior parte del arco abortaron los borrones del pincel un oscuro dragon, cuya fea boca respirando humo, procuraba oscurecer los candores de hermosa azucena en campo negro donde declaraban el intento de la pintura y el de la comedia...

Cubría estendida cortina á entrambos lados, dos apa-

riencias que en el ardiente calor de la loa habían de servir para dos mujeres sobre el aire de pendientes abanicos, donde el pincel en sus plumas dibujó la fama, y en sus colores al iris, sucediendo al cerrarse airosamente la loa; después de las letras de la música, las armas de su Excelencia (el virey) en otra desplegada cortina, que era hermoso adorno en los intermedios de la representación, que empezó con perspectiva de caos, aclarándose con sol, estrellas, montes, flores y plantas, al mismo paso que los versos representaban la creación de los primeros días. Con sazónados verdores sucedía á esta otra perspectiva de jardín, con todas las circunstancias de apacible; sobresaliendo vistosa una casa de campo, que era campo de maravillas, por dos fuentes que se dilataban á entrambos lados, cuyo continuo natural movimiento suspendía el de los que las miraban, volviéndoles por la admiración mármoles de ellas mismas, y más cuando supo la curiosidad el nuevo artificio de engañar á la sed con los ardores, pues encendidas hachas en perenes ruedas movidas á las espaldas del débil lienzo, formaban los estendidos cristales, siendo en contraposición unida el fuego, representante del agua. A vista de su riego crecía vistoso tronco, que parecía árbol de linajes, pues entre sus hojas á fuer de frutos, se venian las distancias de lo superior y lo humilde en tres coronas y dos pellicos. Prevínose también hermosa nube, que pendiente en el aire de invisible hilo habia de sustentar sobre su aparente trono al celeste Mercurio. Esta nube se habia de desvanecer en el suelo, sucediéndole elevada pirámide, cuya eminencia habia de restituir poco á poco otra vez á Mercurio, hasta lo más elevado del teatro, desvaneciéndose también rápidamente la línea de la pirámide en un punto. Siendo otra vez segunda maravilla desvanecida como representada; naciendo de su ruina espar-



cido coro de numerosos pajarillos que con festiva salva quisieron hacer en el vuelo de Mercurio, aurora el ocaso del Planeta. Fué notable apariencia la de oscurecerse el teatro en forma de tempestad, sucediendo al adorno de las luces en el esplendor de los relámpagos, con tanta propiedad imitado, el trastorno, que la invención hablaba en los truenos, el arte vivía en los rayos, y el susto de los que lo miraban moría en las tinieblas. Otra perspectiva se dispuso, fabricando en un palacio columnas á su fama y produciendo en una selva lauros á su primor, tan propiamente fingido todo, que engañada la atención parece que quería acogerse en el sol de tantas luces, á la sombra del palacio ó á la frescura de la selva. Entre otras apariencias que callo, se inventó la de una rosa que de todas se llevó la flor, pues plantada en el aire desde la altura iba descendiendo perpendicularmente el boton y desbrochándose en estendidas hojas, amanecía en medio de ellas como á Venus en la concha de su nacarona, Sirena, que cantaba en aplauso del soberano mar de gracia, y después de haber entablado en el teatro su música, volvió á recogerse poco á poco la estendida flor, siendo siempre la mujer centro de su encarnado círculo, dando materia á la admiración el ver prolongado en dilatadas hojas todo el pié de su ramo, que se explayaba á prolija distancia, y moviéndose al rededor la esfera de su vistosa púrpura, selló con admiración su fin, retrocediendo á su principio, rematando la apariencia y desvaneciéndose en el aire la hermosura de la mujer, la flor y la voz, en señal que todo es aire, voz, flor y hermosura. Venerarse pudo el artificio en la maravillosa perspectiva de un templo, entre cuyas, al parecer palpables columnas, arqueaban de admiración las cejas los atentos ojos, y al fin por no ser prolijo, no me engolfo en el fingido mar, tan bien

imitado á su tiempo, que en la ribera de sus puestos temian los circunstantes no naufragasen en sus aparentes olas las tablas del teatro y las velas de las luces. No me detengo en el peñasco inmóvil ni correrá la pluma hácia el caballo velóz; el uno tronco de intacta Andromeda y el otro silla del vencedor Perseo, y por no ser prolijo callo otras apariencias, riqueza de galas, gala de voces, destreza de música, concurso de luces, y paso á las luces del concurso.»

Aquí menciona el autor los nombres de las damas que asistieron á la función, y luego prosigue:

«Ciñóse de sillas este lucido circo, ocupando la primera su excelencia (el virey marqués de Astorga) como á principio del lucimiento y prólogo de las partes que se seguían, en títulos, en nobles y otras personas de lustre que coronaban con su asistencia el prevenido sitio: ilustrando así—mismo el de los aposentos tras de celosias, Ciudad, Inquisición, Audiencia, Cabildo y algunos Prelados de Religiones, conduciendo á todos la devoción al misterio y el obsequio á su Excelencia. Que á su hora, dando orden al de concertados violones, pregonaron estas con sonora armonía, silencio y admiración al concurso y á la comedia que se empezó á representar por la compañía de Garcerán, siendo autor de la disposición del teatro. Jusépe Caudi, cuyo ingenioso arte le eleva famoso en las apariencias, con fundamento y sin apariencia...»

Don Francisco de la Torre dice que empezó la función por la ejecución de una loa, escrita por D. José de Bolea, *sobrecargada de canto*; pero no dice el nombre del autor de la música. Siguió luego la representación de la comedia, siendo muy aplaudida y alcanzando gran número de representaciones.



## IV

### Siglo XVIII

**CRONOLOGÍA (CONTINUACIÓN) DE LOS MAESTROS DE CAPILLA DE LA CATEDRAL.—TTATADISTAS: TOSCA, EXIMENO, ANDRES Y OTROS.—VICENTE MARTIN.—ARTISTAS NOTABLES.—FIESTAS.—DECADENCIA DEL TEATRO.—ZARZUELAS Y ÓPERAS.**

Al ocuparnos del movimiento musical del siglo XVIII, ocasión sobrada se nos presenta para poner á los cuernos de la luna la estimable labor de nuestros músicos, dado el caso de que nos dejásemos influir por un exagerado patriotismo; mas no es así, ni nuestros propósitos van más allá de una modesta exposición de hechos. No es esto solo: ¿que podríamos decir del compositor Vicente Martín, de los teóricos Tomas Vicente Tosca, Antonio Eximeno y otros muchos, que no se haya dicho ya por plumas más autorizada que la nuestra? Nada, ó muy poco; además, nuestras apreciaciones pudieran juzgarse apasionadas, y, por lo tanto, nos abstemos de hacerlas, concretándonos, como hemos dicho antes, á consignar hechos.

En la Catedral, ocuparon la plaza de maestro de capilla D. Pedro Rabassa, nombrado para dicho cargo en 1714, de quien existen sobre cien obras, algunas con orquesta y autor de un tratado de contrapunto y composición titulado «Guia para los que quieran aprender

composición»; D. José Pradas, nombrado, en 1728, as-  
ciende el número de sus obras musicales á 360, la ma-  
yor parte con orquesta; D. Pascual Fuentes, (1) fué  
nombrado en 1757, existiendo de este maestro sobre  
200 obras, con orquesta la mayor parte, entre ellas hay  
una en cuya portada se lee: *Missa á 4 y 8 voces, con  
violines, obueses y clarines obligados, de D. Pascual  
Fuentes, para el centenar de nuestra Señora de los  
Desamparados. Año 1767*; Don Francisco Morera,  
nombrado en 1768, escribió más de 200 obras; D. José  
Pons, nombrado en 1793, desempeñó dicha plaza has-  
ta el año 1818 en que murió, pasando de 120 las obras  
existentes.

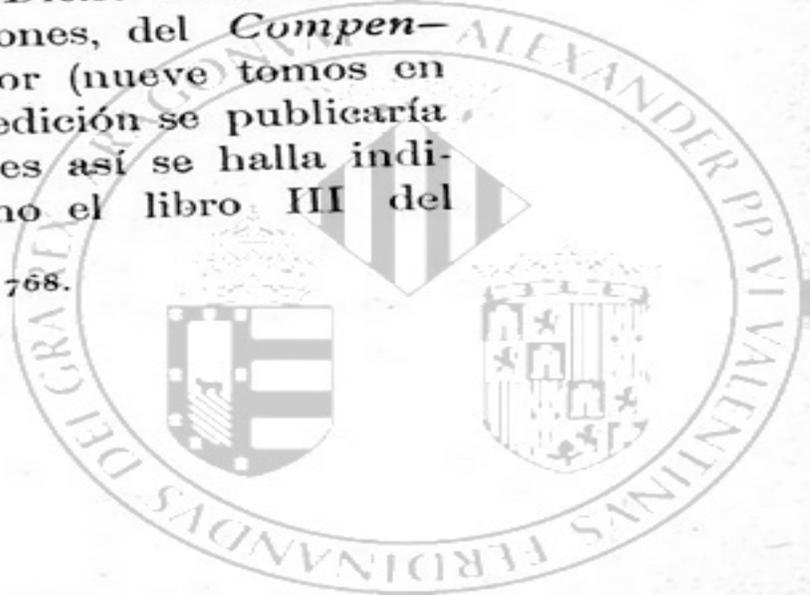
En 13 de Noviembre de 1712 fué nombrado orga-  
nista del colegio de Corpus Christi, y después maestro  
de capilla, D. Francisco Vicente Cervera, el cual com-  
puso muchas obras del género religioso que le gran-  
jearon gran reputación.

Vieron la luz pública en Valencia las siguientes  
obras:

*Tratado de Música especulativa y práctica*, por  
el P. Tomas Vicente Tosca. Tenemos noticia de cua-  
tro ediciones de esta obra: una del año 1710; otra de  
1715, hecha por Antonio Bordazar; otra de 1727, he-  
cha en Madrid por Antonio Marin; y otra de 1757, en  
Valencia, impresa por José García. Dicho *Tratado* for-  
ma parte, en las tres últimas ediciones, del *Compen-  
dio Matemático* etc., de dicho autor (nueve tomos en  
8.<sup>o</sup>), é indudablemente la primera edición se publicaría  
separadamente del *Compendio*, pues así se halla indi-  
cado por Gimeno (2). Es curiosísimo el libro III del

(1) Nació en Albaida, y murió en Valencia en 1768.

(2) *Escritores del Reino de Valencia.*



referido tratado, bajo el punto de vista de la organografía, pues en él se ocupa el P. Tosca de toda clase de instrumentos, dando minuciosos detalles de cada uno en particular.

*Arte y compendio de canto llano*, por Fray Pedro Villasagra. Impresa en el año 1765.

*Encomios y alabanzas sonoras de la Música*, por D. Carlos Gazulla de Ursino, natural de Morella. En 4.º, sin año de impresión.

*Arte de canto llano*, por Manuel Narro.

*Explicación de la teórica y práctica del canto llano y figurado*, por Fr. Nicolás Pascual.

*Preludios ó formaciones de tonos para salterio, y Documento para instrucción de músicos y aficionados que intenten saber el arte de la composición*, ambas de D. Vicente Adan, natural de Algemesí, organista de la Capilla Real de Madrid, y uno de los más distinguidos maestros compositores de aquel tiempo, como lo revela las muchas obras teóricas que escribió, y que mencionan los bibliógrafos del reino, además de un sinnúmero de piezas musicales como cuartetos, sonatas, sinfonías, etc.

Entre los didácticos de aquel tiempo figuró en primera línea, no solamente en España sino en Europa, el célebre jesuíta valenciano D. Antonio Eximeno. Nació en nuestra ciudad el día 26 de Septiembre de 1729.

Siguió la carrera eclesiástica é ingresó en la Compañía de Jesús, teniendo que emigrar á Roma en 1767 á consecuencia de la pragmática de expulsión de los jesuitas. Regresó á Valencia el año 1798, volvió á Roma otra vez y allí murió el día 9 de Junio de 1808.

Durante su primera estancia en Roma se dedicó con asiduidad al estudio de la música, y hallando con su



claro criterio lo equivocado del camino que se seguía con respecto á esta, que nada tenía que ver con las matemáticas, se propuso demostrar, como lo hizo, el verdadero objeto del arte, y al efecto compuso la obra *Dell' origine e delle regole della música, colla storia del suo progresso, decadenza e rinnovazione*. Impresa en Roma, año 1774, por Miguel Angel Barbiellini, y traducida después al castellano por D. Francisco Antonio Gutiérrez (Madrid, Imprenta Real, año 1796).

«Obra excepcional, dice el Sr. Menéndez Pelayo en su *Historia de las ideas estéticas en España*, obra de un verdadero iniciador artístico, á quien el entusiasmo de sus contemporáneos italianos llamó *el Newton de la Música*, obra que no desmerece puesta al lado de lo mejor que en la época de su aparición produjo la crítica musical, obra que avaloran la franqueza, el sutil espíritu de observación y el admirable espíritu de independencia artística que se adelanta á su época, vive todavía en la nuestra á título de reformador de la teoría de la Música, tal es esa historia del origen y reglas de la Música, su historia, su progreso, su decadencia y restauración».

La aparición de la obra de Eximeno provocó una revolución en el arte, á la que se asociaron muchos autores ilustres de Italia y de otros países, ¡tan importantes eran las teorías que sustentaba el ilustre valenciano!

Mas no terminó aquí su productividad bajo el punto de vista artístico: escribió también *Risposte al giudizio delle EFEMERIDE LETTERARIE di Roma sopra l' opera di D. Antonio Eximeno circa l' origine e le regole della Música* (impresa en Roma), el libro *Dubbio di D. Antonio Eximeno sopra il Saggio fondamentale pratico di contrappunto del Reverendissimo Padre Maestro Giambattista Martini* (Roma, 1775), traducido después al castella-



no por D. Francisco Antonio Gutierrez (Madrid, 1797), y, además, hallándose en Valencia empezó á escribir su admirable sátira *D. Lazarrillo Vizcardi*, que terminó en Roma y no pudo verla publicada. El relevante mérito de esta obra, cuyo objeto es el ridiculizar á los músicos desconocedores de la verdadera estética musical y ciegos partidarios de las laberínticas combinaciones contrapuntísticas, logró llamar poderosamente la atención de la sociedad de Bibliófilos Españoles, la cual la dió á luz el año 1872 (Madrid, Imp. de M. Rivadeneyra), ilustrándola el celebrado maestro Barbieri con un concienzudo estudio del eminente filósofo.

El P. Juan Andrés, valenciano y contemporáneo de Eximeno (1), tuvo, por igual causa que este, que emigrar á Italia. Allí publicó su obra *Dell' Origine, Progressi e stato attuale d' ogni letteratura* (Parma, 1782—1798. Siete vols. en 4.º grande), habiéndose hecho otras ediciones, además de la indicada, en Venecia, Pisa, Nápoles, Roma y otros puntos, mereciendo ser traducida al alemán, al francés y al español (1784—1806). Obra notable por las ideas que en ella expone, adelantándose á su época en la manera de entender el espectáculo de la Opera, ideas que posteriormente han sido dadas como *nuevas* y que la Estética moderna «no ha hecho más que conculcar lo que el P. Andrés adivinó en una época bastante lejana de la nuestra» (2). Véanse sinó sus propias palabras: «Pasando de la tragedia á la ópera seria, quisiera yo que ésta se acercase á aquella todo cuanto permite la Música, y que no se sujetase el poeta á los cantores, sino que la Música sólo sirviese para reforzar y dar mayor realce á la poesía:

(1) El P. Andrés nació en Planes, en 1746, y murió el 13 de Febrero de 1817.

(2) D. Felipe Pedrell. *Los músicos españoles antiguos y modernos, en sus libros.*

en suma, que la ópera fuese una tragedia más rápida, más afectuosa, más ardiente y más viva, como debe serlo estando animada por el fuego y espíritu de la Música.» Dice, además, que deben aplicarse al canto *aquellos tonos que más correspondan á las situaciones de los personajes y á las expresiones de los versos*, que una discreta orquesta haga más vivo y agradable el canto, y, en fin, que todo concorra á animar más y más la poesía del drama.

Otras obras escribió el P. Andrés relacionadas con la Música; entre ellas debemos hacer mención de la titulada *Cartas sobre la Música de los árabes* (insertas por Juan Bautista Toderini en su *Tratado de Literatura turca*), Venecia, 1787.

Entre los compositores de Música dramática, figura, en primer término, D. Vicente Martín y Soler, conocido en el mundo musical por *Martini lo Spagnuolo*. Nació en Valencia, el día 2 de Mayo del año 1754, y murió en San Petersburgo, el 11 de Febrero de 1806. Compuso las siguientes óperas: *Ifigenia in Aulide*, estrenada en Florencia el año 1781; *Astartea*, estrenada en Lucca el año 1782; *L' Acorta cameriera*, escrita para Turín, en 1783; *Ipermestra*, estrenada en Roma, en 1784; *La capriciosa corretta*, compuesta en el mismo año para ejecutarse en Roma; *Il búrbero di buen cuore*, libreto del abate da Ponte, representada en París el año 1791; *Una cosa rara*, libro también de da Ponte, estrenada en Viena por el año 1786; *L' arbore di Diana*, ejecutada en Madrid en 1789; *Gli sposi in contrasto*, estrenada en San Petersburgo por el año 1787; *L' isoa piacevole*, representada en Madrid el año 1799. Compuso, además, una cantata titulada *Il sogno*, varios bailes y otras piezas de diversa índole.



D. Vicente Martín y Soler fué uno de los compositores de primera fuerza en su época, pues que sus óperas, ejecutadas en los primeros teatros de Europa, obtuvieron *todas* un éxito extraordinario, según afirman los biógrafos que de él se han ocupado, añadiendo que llegó á sobreponerse por algún tiempo al mismo Mozart, quien prodigó grandes elogios á nuestro compatriota é introdujo en el segundo acto de su *Don Juan* una pieza de la ópera *Una cosa rara*.

Ha habido quien ha tratado de amenguar el mérito de Martín, y también quien le ha defendido con razones sólidas que han dejado á salvo su justificada reputación. Las obras de nuestro compositor alternaron con las de Mozart, Cimarosa y otros maestros acreditados; los mismos públicos eran para aquel que para éstos, por lo cual todos eran juzgados por un mismo criterio; si éstos recibieron honores de parte de los soberanos, también aquel fué llamado por la emperatriz de Rusia, Catalina II, y nombrado director de la Opera en San Petersburgo. ¿Que las óperas de Martín no se representaron más que en su época? Lo mismo ocurrió con las de sus contemporáneos, y seguirá ocurriendo siempre, pues el gusto del público cambia á medida que el continuo movimiento de progreso aporta nuevos elementos al arte: ¿cómo es posible que oigamos hoy con igual entusiasmo el *Lohengrin*, de Wagner, por ejemplo, que el *Don Juan*, de Mozart? Y, sin embargo, nadie duda de las bellezas que atesora esta última producción.

Lamentable es en extremo que los españoles, principales interesados en demostrar lo que han valido sus compositores, nos contentemos con hablar de oídas y no saquemos de los archivos las obras de nuestros antecesores, dando lugar, con nuestra apatía, á que algún historiador

extranjero diga que no tenemos más que agradables zarzuelas.

Según asegura Soriano Fuertes, las obras de Vicente Martín fueron impresas en Viena, París, Leipzig, Hamburgo y otras partes; más, con respecto á España, solo sabemos que en la Escuela Nacional de Música y Declamación existe una copia de la partitura de *Una cosa rara*.

Otros artistas valencianos hubo en el siglo pasado que alcanzaron gran renombre en el ejercicio de la Música, y de los cuales se ocupa Saldoni en sus *Efemérides*, de donde tomamos algunos de los apuntes que van á continuación:

D. Vicente Campos, uno de los violinistas más afamados de su época. Nació el 6 de Octubre de 1702.

D. Felipe Crespo, afamado tocador de trompa y clarín, que no conocía rival entre sus contemporáneos, á mediados del siglo XVIII.

D. Vicente Auñón, organista. Murió en 25 de Diciembre de 1798.

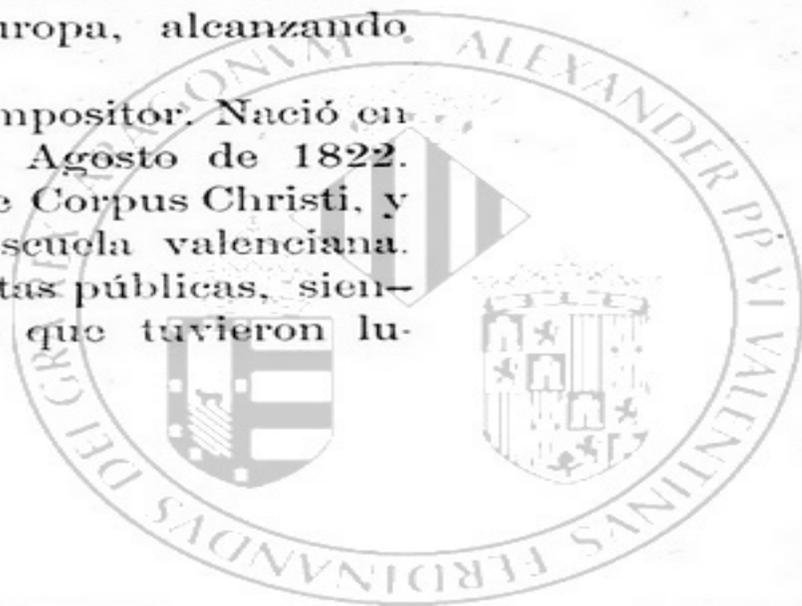
D. Tomás Diez, célebre cantante. Murió en Puerto Rico, el 16 de Mayo de 1801.

D. Pedro Falcón, notable organista. Murió en 20 de Abril de 1801.

Doña Angelina Salcedo. Nació en la primera mitad del siglo XVIII; debutó como cantante en el teatro de nuestra ciudad, y recorrió los principales de Europa, alcanzando grandes éxitos.

D. Antonio Montesinos, maestro compositor. Nació en Carlet, en 1748, y falleció en el mes de Agosto de 1822. Fué maestro de capilla en el Colegio de Corpus Christi, y uno de los buenos compositores de la escuela valenciana.

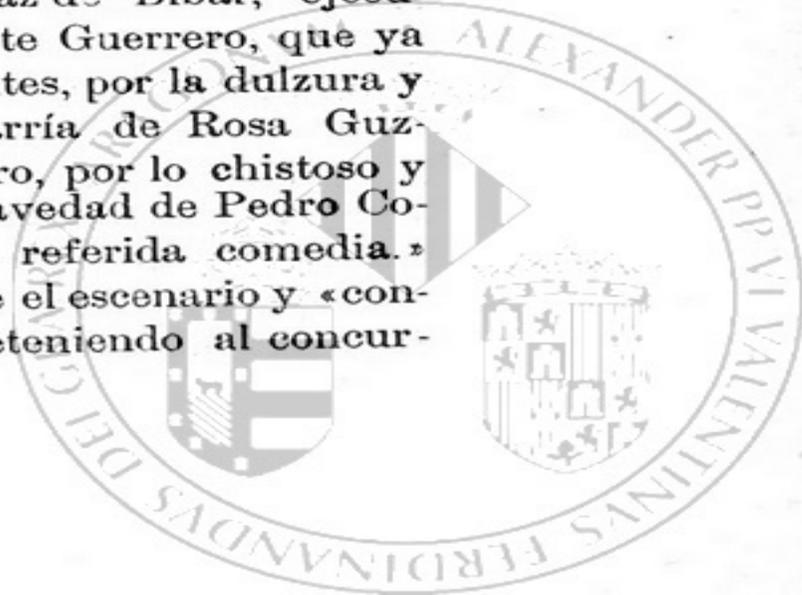
Durante este siglo hubo notables fiestas públicas, siendo dignas de mención, entre otras, las que tuvieron lu-



gar en 1738, con motivo del quinto centenario de la conquista de Valencia por el rey D. Jaime. D. José Vicente Ortí y Mayor dejó escrita una relación de las mismas, impresa en 1740, la cual nos suministra abundantes datos y no pocos detalles, útiles á nuestro objeto, los que transcribiremos oportunamente.

El día 8 de Octubre, al amanecer, se condujeron las seis *Rocas* á la plaza de la Seo, las que «tienen tan espaciosa capacidad, que sobre cada una de ellas vá con todo desembarazo y desahogo una danza con su Música de tabal y dulzaina, bailando sobre cada carro, lo que se ejecuta con tanta libertad, que unos no se embarazan á otros.» En la tarde del mismo día salió una numerosa comitiva á inspeccionar la carrera que debía recorrer la procesión, yendo á su frente el Capellan de la Ciudad, catorce danzas «que tenían prevenidas los Comisarios, con variedad de trajes, alegrando con sus mudanzas al pueblo al son de atabalillo y dulzaina, y los timbaleros, clarineros, menistriles, y obuesses á caballo, con las ropas de sus insignias.» El día 9 celebróse una gran misa en la Santa Iglesia Metropolitana, asistiendo la antigua Compañía del Centenar de la Pluma, llevando á su frente los *pifanos* y *cajas de guerra* «que los cuatro que les tocaban iban vestidos de grana, guarnecidos con galon de plata.» «Ejecutóse esta sagrada función, no solamente con gran devoción y ternura de su Ilustrísima (el arzobispo D. Andrés Mayoral), y del innumerable concurso de Nobleza, y Plebe, sino con la pompa, autoridad, y grandeza que corresponde á lo elevado de su Dignidad y carácter, y con aquellas armoniosas consonancias, que Mosen José Pradas, Presbítero, Maestro de Capilla, supo disponer, y prevenir para tan superior assumpto con su habilidad, y destreza, yá en lo acertado de la composición, yá en la

copia de Instrumentos de *Violines, Obueses, Trompas y Timbales*, y yá en lo selecto, y suave de las voces; aviendo sabido todos desempeñar su obligación con tan merecido aplauso, que ni el más delicado genio tuvo que censurar, ni al más primoroso gusto le faltó que apetecer.» El día 10 por la tarde celebróse la Procesión General, anunciada para el día anterior y suspendida á causa de lluvia, asistiendo todos los gremios, llevando cada uno su música especial segun antigua costumbre: unos llevaban *tamboril y dulçayna*; otros, *pifanos y cajas de guerra*; otros, *atabales* solo; y el de Pelaires llevaba *Psalterio, Chinfla y Violines*. El día 11 por la mañana, las catorce danzas que asistieron á la procesión recorrieron la ciudad, visitando á las autoridades y llamando la atención de todos por *el extraño primor de sus mudanzas*. Por la tarde hubo función de comedia en la Plaza del Mercado, costeadá por los gremios de torcedores y corredores. Se construyó para ello un magnífico escenario de sesenta palmos de ancho, con sus escotillones y sus tres órdenes de bastidores, situado frente al monasterio de Santa Maria Magdalena (hoy Mercado Nuevo). Empezó la función por una Loa, en la que se ejecutaban varios números de música. «A la Loa se siguió sin detención la primera Jornada de la Comedia, que era la primer Conquista de Valencia por el Cid Rui Diaz de Bibar, ejecutado todo por la Compañía de Vicente Guerrero, que ya por el garbo de todos sus representantes, por la dulzura y gorgeos de sus cantatrices, por la bizarría de Rosa Guzman, por la habilidad de Nicolás Moro, por lo chistoso y ridículo de Juan Miguel Ortega, y gravedad de Pedro Coloma, dieron muchísima alma á la referida comedia.» Al anochecer iluminóse profusamente el escenario y «continuóse la Comedia y Saynetes, entreteniendo al concur-



so en aquellos indispensables intermedios que hay de un acto á otro, un golpe de Música, que con lo vario de sus instrumentos, con lo agil de su destreza, y con lo escogido de las sinfonías, arrebatában para el gusto la atención.» Hubo pantomima, terminada con un «*Balletto con castañetas*, concluyéndole con flautas dulces, que tañían los mismos que bailaban.» Terminado este espectáculo «se dispusieron dos coros de Música, que el uno estaba en el tablado de la Ciudad, y el otro en el de la representación, y entretuvieron al pueblo hasta las diez de la noche con sinfonías y marchas, que con su armonía, ni dejaban sentir el cansancio, ni culpaban lo incomodado del sitio, ni parecía á nadie que se le alargaba el tiempo, tanto era el gusto con que asistían á todo.» Al día siguiente, 12 de Octubre, también hubo, por cuenta del Colegio de Terciopeleros, Loa escrita por don José Vicente Ortí y Mayor, y la comedia *Las siete estrellas del Puche*, y *Conquista de Valencia por el Rey Don Jayme*, compuesta por el Doctor Ginés Pomares. Para descanso de una Jornada á otra se hicieron entretenidos sainetes, y terminada la comedia se ejecutó un *Torneo*, seguido de «una sonora música á dos coros, como la noche antecedente, pero dispuesta por la Ciudad.» En los días 13, 14 y 15 se dieron corridas de toros, y en el 16 función de comedia, dispuesta por el Colegio de Plateros. Se organizó una cabalgata en la que «delante de todos iba una partida de caballería de Dragones, á que se seguían los timbales y clarines de la ciudad á caballo; después los diez y siete cómicos con los mismos vestidos con que habían de salir á las tablas á representar, y la música del regimiento de caballería de Brabante con sus clarines y trompas.» Fué á empezarse la función, y «para intimar, pues, silencio á la gente, y prevenir la



atención, se dió principio á la comedia con un ruidoso, pero suave golpe de música, de violines, obuesses y bajo, á cuya armonía se desprendió de una tramoya la dama que significaba á la Fama, cantando con suavidad y destreza una ária, que concluida, se bolvió á subir...» Ejecutóse la Loa y la Comedia «con sus saynetes muy graciosos, y un primorosísimo fin de fiesta, que se redujo á un sarao vistoso de estátuas con achetas de cera en sus manos, hermosísima iluminación, y acorde música de instrumentos.»

Por este tiempo todavía existía el teatro de la plaza de la Olivera, el cual fué derribado, en 1750, por orden superior y á instancia del arzobispo don Andrés Mayoral, quien profesaba á las comedias un ódio invencible. En 1760 habilitóse un local existente junto á la puerta de la Trinidad, empezando las representaciones el 23 de Marzo de 1761. Al poco tiempo tuvieron que hacerse reparaciones en este edificio, que amenazaba ruina, utilizándose mientras tanto la casa del Peso de la harina, hasta que aquel abrió sus puertas el 17 de Enero de 1762. Por real orden de 12 de Enero de 1779 se prohibió la representación de comedias en Valencia, á causa de lo peligroso que era para el público un teatro, como el referido, todo de madera; más, en 1783, se inauguró uno en el Grao, siendo muy molesto á la gente de la ciudad el asistir á las funciones, por cuyo motivo se construyó otro de madera en la calle de Alboraya, extramuros, empezando á actuar en él durante el verano de 1785. Autorizado el Ayuntamiento para abrir de nuevo el teatro de la Trinidad, mientras se arbitraban recursos para construir uno de nueva planta, empezaron las representaciones en el mismo el año 1789.

Al desaparecer el magnífico teatro de la Olivera, decayó



en Valencia el arte dramático, tanto por la carencia de locales á propósito, como por otras mil circunstancias que contribuyeron á ello y que no es del caso relatar. Representábanse en los colegios zarzuelas y comedias, compuestas por los mismos profesores y ejecutadas por los alumnos en los certámenes ó en las fiestas de sus santos titulares. Tenemos noticia de las siguientes zarzuelas:

*María triunfante en su sombra*, en tres jornadas y en verso, por el P. Jaime Jornet, representada en el colegio de San Pablo, los días 27 y 29 de Julio de 1751.

*El silencio victorioso*, en tres jornadas y en verso.

*La gramática desagraviada*, y otras muchas, escritas por los PP. de la Compañía de Jesús, y que no llevan más título que *zarzuela* para ser representada en tal ó cual ocasión.

*La armonía es mas encanto*, del Doctor Alejandro Arboreda.

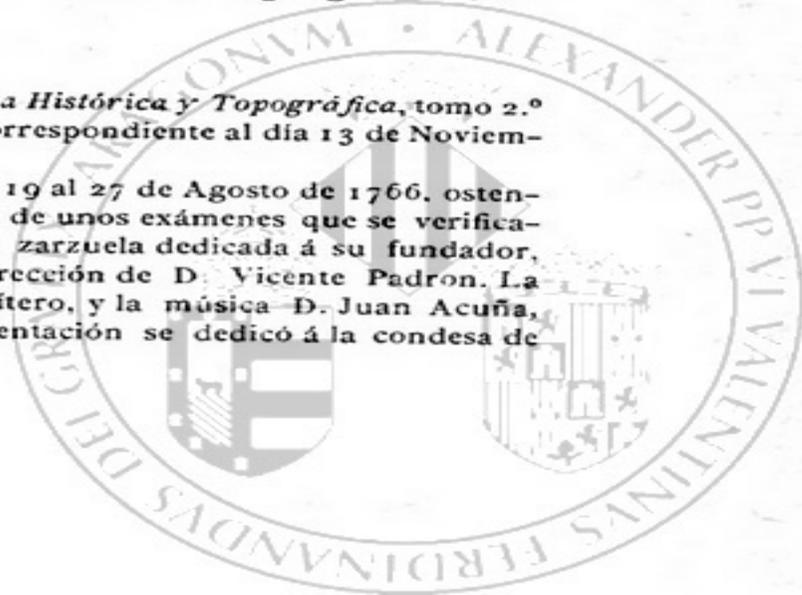
*Triunfos de amor en el aire*, de doña Maria Igual, Marquesa de Castellfort.

Otra zarzuela, representada en el colegio de la Enseñanza el 27 de Agosto de 1766, composición del maestro D. Vicente Padrón. (1)

*Oratorio Sacro á San Juan Bautista*, de D. José Ortí y Moles, cantado, en 1720, en la Real Congregación de San Felipe Neri.

(1) Este dato lo tomamos de Boix (*Valencia Histórica y Topográfica*, tomo 2.º pág. 162); pero en *El Correo de Valencia*, correspondiente al día 13 de Noviembre de 1895, leemos lo siguiente:

«Las educandas de la Enseñanza, desde el 19 al 27 de Agosto de 1766, ostentaron su educación é instrucción con motivo de unos exámenes que se verificaron, al final de los cuales representaron una zarzuela dedicada á su fundador, titulada *El ilustre alcázar nuevo*, bajo la dirección de D. Vicente Padrón. La compuso el doctor D. Vicente Moyán, presbítero, y la música D. Juan Acuña, maestro de capilla de San Martín. La representación se dedicó á la condesa de Casal, y se imprimió por Monfert en 1767.»



Dice D. Juan B. Perales que consta el que en 1731 se cantaron óperas en el palacio del Real, con motivo de hallarse en nuestra ciudad el infante D. Carlos, como así mismo en 1734, en celebridad del cumpleaños de la reina, y en 1738, por los desposorios del citado infante D. Carlos. Dice, además, que por los años 1768 á 1774 «vinieron á Valencia algunas compañías de ópera italiana con su cuerpo de baile, para cuyas representaciones se levantó un teatro en el antiguo palacio de los duques de Gandía, bajo la dirección del arquitecto y pintor italiano Felipe Fontana, persona inteligente en el arte escenográfico.» (1)

(1) No nos hemos ocupado del estado de la instrumentación en los últimos siglos, por haber ya dado idea de ello en las distintas relaciones de fiestas y otros hechos mencionados.



## V

### Siglo XIX

LA MÚSICA RELIGIOSA Y LA MÚSICA PROFANA.—COMPOSITORES DISTINGUIDOS EN AMBOS GÈNEROS.—ACADEMIAS.—TEATROS.—CONCIERTOS.—CERTÁMENES (DE COMPOSICIONES MUSICALES, BANDAS Y ORFEONES).—OTROS ARTISTAS DISTINGUIDOS.—PUBLICACIONES.—OBRAS LÍRICO-DRAMÁTICAS.

El gran desarrollo que ha alcanzado el arte de la Música de algunos años á esta parte, nos obliga á ensanchar nuestra esfera de acción, haciéndola extensiva á toda la provincia, pues en muchos pueblos se han abierto escuelas de Música, creado numerosas bandas y levantado teatros, denotando todo ello la afición que se ha despertado en el público por el bello arte y la influencia del movimiento de progreso que por todas partes se observa.

Han ocupado el magisterio de capilla de la Catedral D. Francisco Andreví (nombrado en 1819), D. Francisco Cabo (en 1830), D. Juan Cuevas (en 1833), D. Juan Menchuc, D. José Piqueras (en 1861), D. Rafael Maneja (en 1870), D. Juan Bautista Guzman (en 1877) y D. Juan Bautista Pastor (1893).

Como compositores de música religiosa se han distinguido, además de los maestros de capilla mencionados, D. Pascual Pérez y Gascon (1802, † 1864), organista de nuestra Metropolitana, fiel continuador de la escuela va-

lenciana y acreedor á los elogios que le prodigaron Listz, Meyerbeer y Panseron, mereciendo que este último, antes de dar á luz la segunda edición de su tratado de armonía y modulación, le consultase acerca de las reformas que debía hacer; D. Juan Bautista Plasencia Valls (1816, † 1855), organista del Colegio de Corpus Christi, muy celebrado en París por sus altas dotes en la improvisación; D. Lamberto Plasencia, hermano del anterior, maestro de capilla del mismo Colegio; D. José María Ubeda, distinguidísimo organista; D. Salvador Giner y Vidal, director que ha sido del Conservatorio de música, de nuestra ciudad, y otros muchos de que haremos mérito en el curso de estos Apuntes.

De entre las fiestas religiosas más notables, debemos consignar la celebrada el 20 de Noviembre de 1854, por los profesores de esta capital, en acción de gracias por la terminación del cólera. El *Diario Mercantil*, correspondiente al día 22 de dicho mes y año, la refiere, expresándose de este modo: «La solemne función celebrada anteayer por los músicos de esta ciudad en acción de gracias á nuestra Señora de los Desamparados, fué quizá la más grandiosa que en su género habíamos visto. La numerosa clase que tal obsequio tributaba á la Reina de los cielos, por el singular beneficio que ha recibido en la pasada calamidad, ha quedado airosísima en la empresa, y con dificultad volveremos á presenciar una función más solemne, una orquesta más acordada y numerosa y unas voces más compactas, llenas y sonoras. Un numeroso gentío inundaba la real capilla de nuestra Señora de los Desamparados, y la gente, deseosa de asistir á la solemnidad, se agolpaba á las puertas atraída por la robusta armonía de la grande orquesta compuesta de todos los profesores de Valencia.



Descubierta la imágen al són de la marcha real, se tocó de una manera admirable la gran sinfonía del *Stabat Mater* de Rossini, ejecutada con una afinación y un vigor que demostraban los deseos que animaban á los profesores de tributar un obsequio digno á la Vírgen. Celebrada acto continuo la misa solemne y pronunciado el discurso religioso por el orador D. Juan Mora, se cantó por un considerable número de voces, entre los cuales resonaban las de muy conocidos profesores, la imperial del maestro Haydn y un precioso villancico del maestro Pons. Ambas composiciones fueron cantadas con brillantéz, y en obsequio de los cantantes diremos solamente que correspondieren á la perfecta ejecución de la orquesta. El gran *Te Deum* del maestro valenciano D. Pascual Perez dió fin á este magnífica función, que formará época en Valencia, no solo como solemnidad religiosa, sino también como concierto musical.

El numeroso concurso que llenaba embelesado la real capilla, salió sumamente complacido así de la magnífica ejecución de la música como de la magestad de la función religiosa, y los profesores recibieron mil elogios por el piadoso objeto de su obsequio á la Vírgen y la gloria artística que han recojido al tributarlo.»

Otra fiesta, que llamó mucho la atención, tuvo lugar el 4 de Julio de 1855, dedicada por los profesores de música á S. Vicente Ferrer con motivo del IV siglo de su canonización. Hé aquí el programa: Por la mañana función religiosa en la iglesia del Temple, guardando el siguiente órden: Sinfonía á grande orquesta, compuesta por D. Carlos Llorens; la misa 2.<sup>a</sup> de Cherubini; el *gradual* compuesto expresamente por D. Juan Bautista Plasencia, y en el ofertorio la obertura de la ópera *Il Zampa*, de Mercadante. Por la noche gran concierto en la plaza del

Mercado, en el que tomaron parte todos los profesores de bandas militares, orquestas y cantantes de la capital, ejecutándose: *Himno á S. Vicente*, para banda, orquesta y voces, música de D. Pascual Perez, letra de D. Juan Reig y García; *Plegaria* para voces y orquesta, de D. Hipólito Escorihuela, letra de D. José Zapater y Ugeda; *Sinfonía* para orquesta y banda, compuesta para este acto por D. José Vidal; *Batalla de Inkerman*, para banda; Aria de tiple de la ópera *La hija de Pelayo*, del maestro Solera, y la *Esmeralda*, de Estrichi, ejecutada por dos bandas militares y bandas de tambores, cornetas y clarines.

No debemos pasar en silencio las solemnes y régias exequias, celebradas en la Catedral el día 27 de Julio de 1876, en memoria y honra del rey D. Jaime el Conquistador, con motivo del sexto centenario de su muerte. Se cantó la misa de Pacini y responso de Piqueras, desempeñadas por las capillas de la Catedral y Colegio de Corpus Christi, aumentadas por inteligentes aficionados. La dirección estuvo á cargo del acreditado maestro D. Juan Goula.

Otras muchas solemnidades religiosas se han verificado en nuestro siglo, de las que no damos cuenta por hallarse referidas en muchos periódicos locales, en donde el que lo desee podrá satisfacer su curiosidad.

En música profana se han distinguido D. José Melchor Gomis (1), D. José Valero autor de las óperas *La Esme-*

(1) Este celebrado compositor nació en Onteniente el día 6 de Enero de 1791, y falleció en Paris el 4 de Agosto de 1836. Nuestros lectores hallarán en varios libros publicados, interesantes detalles de la vida y obras de tan esclarecido maestro; más, en demostración de lo mucho que valía, solo transcribiremos lo que escribió el severo Berlioz en la *Gaceta musical de Paris*, al dar cuenta de fallecimiento del maestro valenciano:

«Gomis (decía) ha hecho bastante para que su patria se glorie de haberle dado á luz, y se aflija de no haber adivinado el mérito de tal hijo. Si alguna cosa puede, sin embargo, mitigar la aflicción de la España al saber la muerte de Gomis, son,

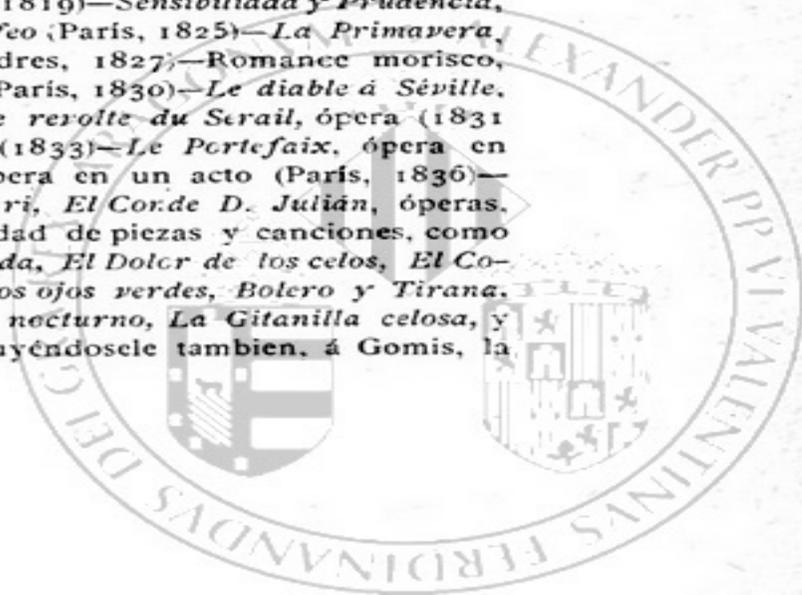
*ralda* y *Don Alfonso de Ojeda*, Don José Vidal, don José Fornet, D. Eduardo Ximenez, D. Salvador Giner, citado ya en otro lugar, y otros muchos que indicaremos oportunamente.

En cuanto al establecimiento de Academias de Música en nuestra ciudad, podemos asegurar, que son en tanto número las hoy abiertas al público, que sin duda alguna es la población de España en donde mayor número de alumnos acude á recibir la instrucción de dicho arte. A principios del siglo eran ya muchos los colegios que tenían clases de música; más, el 3 de Febrero de 1841, se abre al público la Academia filarmónica del Liceo Valenciano, centro donde concurría todo lo más distinguido en ciencias y artes que encerraba Valencia. Algunos años después la Sociedad Económica de Amigos del País establece una escuela de canto, bajo la dirección de D. Pascual Perez y Gascon. El municipio abre, en 1869, otra escuela pública para niños, y luego otra para niñas, dirigida la primera por el profesor D. Manuel Penella Raga, y la segunda por Doña Consuelo del Rey. En la actualidad

---

sin duda, las lágrimas sinceras que el ilustrado público francés vierte sobre su tumba, y el homenaje que rinden á su memoria los artistas de todas las escuelas.»

He aquí, ahora, el catálogo de las obras de D. José Melcher Gomis y Colomer: *Wals* para piano (1819).—*La Adeana*, opereta (1819)—*Sensibilidad y Prudencia*, melodrama unipersonal (1821)—*Método de solfeo* (París, 1825)—*La Primavera*, *El Invierno*, cuartetos, voces y orquesta (Londres, 1827)—Romance morisco, coro y plegaria para el drama *Aben Humeya* (París, 1830)—*Le diable á Séville*, ópera cómica en dos actos (París, 1831)—*Le revolte du Sérail*, ópera (1831 á 1833)—*Le Revenant*, ópera en dos actos (1833)—*Le Portefaix*, ópera en tres actos (París, 1835)—*Rock le Parbu*, ópera en un acto (París, 1836)—*La Damnée*, *Botary-Pay*, *Leonore*, *Le Favcri*, *El Corde D. Julián*, óperas, todas inéditas y la última sin terminar; infinidad de piezas y canciones, como *El Macho moruno*, *El Aire dañino*, *La Desvelada*, *El Dolce de los celos*, *El Corazón en venta*, *Il Ritorno del pescatore*, *A unos ojos verdes*, *Bolero y Tirana*, *Chanson espagnole*, *Himno á la paz*, *Cuarteto nocturno*, *La Gitanilla celosa*, y otras muchas, publicadas en Londres, atribuyéndosele también, á Gomis, la composición del *Himno de Riego*.



costea el Excmo. Ayuntamiento cuatro escuelas de niñas y tres de niños, dirigidas respectivamente por Doña Desamparados Moya, Doña Vicenta Zarzoso, Doña Maria Solanich Lacombe, Doña Encarnación Abellan, y Señores Penella, Senis y Carrasco (D. Enrique).

La Junta de las Escuelas de Artesanos acuerda incluir en el plan de enseñanza la de la música, y, al efecto, abre en 1873 una clase de este arte en la Escuela Central, á cargo de D. Manuel Penella, y otra en la sucursal de San Nicolás, encomendada al autor de estos Apuntes, siendo matriculados en el primer curso, entre ambas escuelas, 144 alumnos. En el día se halla al frente de la primera D. Manuel Coronado. Además, dicha Junta acordó en 1894 crear una banda de música formada de los alumnos de este centro, y en su consecuencia adquirió el instrumental necesario para cuarenta individuos y encargó la dirección artística á Don Vicente Planells, dando la primera audición pública en el teatro Principal el 23 de Mayo de 1895.

En 1880 se establece el Conservatorio de Música, bajo el patronato directo de la Sociedad Económica de Amigos del Pais, y de las Excmas. Corporaciones Provincial y Municipal. El Claustro de profesores lo formaban los maestros D. José Maria Ubeda, D. Salvador Giner, D. Roberto Segura, D. José Valls, D. Antonio Marco, D. Manuel Soriano, D. Pedro Varvaró, D. Pascual Faubel, D. José Rodriguez y D. Manuel Coronado; y la enseñanza comprendía los estudios de solfeo, canto, piano, arpa, órgano y armónium, violin y viola, violencello, contrabajo, flauta, clarinete, armonía y composición. Perteneció también á este Centro de enseñanza el malogrado violinista D. Quintin Matas, que desempeñó por algún tiempo la cátedra correspondiente al instrumento que tocaba, sucediéndole



en dicho cargo D. Andrés Goñi Otérmin. Han sido directores técnicos de este establecimiento D. José Maria Ubeda, D. Salvador Giner (1) y D. Roberto Segura, que lo es en la actualidad.

Otras muchas academias existen, pero son de iniciativa particular, como la dirigida por D. Amancio Amorós, la «Spitzer-Sola», que tan buenos resultados está dando, el *Liceo Artístico-Musical de Santa Cecilia*, de reciente creación (2), y muchísimas más que costean los Círculos recreativos é instructivos y los colegios particulares de instrucción primaria.

## TEATROS

Desde el derribo del teatro de la plaza de la Olivera, Valencia no tuvo un coliseo digno de su importancia,

(1) En Junta general celebrada por el Conservatorio, presentóse la siguiente proposición, que fué aprobada por unanimidad:

«La Junta Directiva de esta Corporación tiene la alta honra de proponer á la General la concesión del título vitalicio de *Director técnico honorario* de este Conservatorio á favor del ilustre profesor del mismo D. Salvador Giner y Vidal.

Artistas ó aficionados al Arte todos á cuantos esta proposición se dirige, valencianos la gran mayoría de ellos y celosos todos por el mayor realce de las glorias patrias; la Junta Directiva cree ocioso fundamentar su proposición, ya que glorias como la de que se trata no se discuten, por tener bien probados sus merecimientos.

Que D. Salvador Giner es una de ellas y la mayor en el campo actual de la música valenciana, estará de seguro en el ánimo de todos.

La Junta, pues, aplicando por extensión el art. 93 del Reglamento vigente, hace la proposición antes indicada, y con ello cree también recompensar, aunque débilmente, los inmensos servicios que el propuesto ha prestado siempre, en general á la escuela de música valenciana y en particular á este Conservatorio.

Valencia 30 Junio 1894.—Gonzalo Salvá.—Ezequiel Zarzoso.—Joaquín Agrasot.—Juan Espiau Bellver.—Ramón Martínez.—Enrique Ros.—Antonio Marco.—Narciso Loras.—A. Sánchez Ferris.—El Secretario, Ezequiel Palop.»

(2) El cuadro de asignaturas y el profesorado son como sigue:

Director honorario, DON SALVADOR GINER.  
Solfeo, D. A. Marco.—Piano, D. R. Martínez.—Violín, D. L. Sánchez.—Violoncelo, D. R. Calvo.—Canto, D. P. Varvaró.—Armonía y Composición, D. A. Marco.—Declamación, D. V. Belmont.—Estética y cultura general aplicada á la música, D. M. Llanes.—Italiano, Idem.—Preparación para oposiciones á bandas militares y dirección de bandas civiles, D. A. Marco.—Guitarra, Bandurria y Laud, D. E. Mañez.

hasta que, reunidos los elementos necesarios, acordóse la construcción del Principal, situado en la calle de las Barcas, en el mismo terreno que había ocupado la antiquísima cofradía de los Ballesteros del centenar de la Pluma. La obra de este teatro se hizo á espensas del *Real, General, Militar y Santo Hospital de esta ciudad*. Se puso la primera piedra el día 13 de Enero de 1808 por mano del señor intendente corregidor D. Francisco Javier de Azpiroz, caballero pensionado de la real y distinguida orden de Carlos III, del Consejo de S. M., Ministro honorario del Real y Supremo de Guerra, y siendo comisionados para la obra, D. Luis Escribá, Barón de Beniparrell, D. Mariano Ginart y Toran, regidor perpétuo, D. Angel Plácido de Casas, D. Vicente Tamarit y D. Luis Oller, y Comisario ordenador, D. Juan de Dios Nuevas. Los arquitectos directores de la obra, que lo eran á la vez del Santo Hospital, fueron D. Cristóbal Sales y D. Salvador Escrich académicos de mérito de la de San Carlos, comisionados por esta misma corporación.

A causa de las convulsiones políticas que agitaron á España, suspendiéronse las obras por algun tiempo, y, continuadas algunos años después, se inauguró el nuevo teatro el día 24 de Julio de 1832.

Otro edificio se levantó con destino á representaciones dramáticas, en la calle del Rey D. Jaime: es el *Teatro de la Princesa*, inaugurado el 20 de Diciembre de 1853. En 1869 se le denominó *de la Libertad*, y luego volvió á tener su primitivo nombre.

Posteriormente fueron construyéndose: el *Circo Español*, situado en la plaza del Príncipe Alfonso; el *Teatro-Café*, en la calle de Ruzafa, que, siendo al principio de condiciones sumamente modestas, fué construído después en la forma que hoy tiene, adoptando el nombre de di-

cha calle, el *Teatro de la Zarzuela*, en la calle de la Corona; el de *Apolo* en la de D. Juan de Austria (1876); el del *Skating-Garden*, junto á la Alameda (año 1883); el *Circo-Colon*, en la calle del mismo nombre (1884); el *Tivoli Valenciano*, en la de Ruzafa, junto al paso á nivel del ferro-carril; el *Teatro Peral*, en los solares de San Francisco (1890); y el de *Pizarro* en la calle del mismo nombre. Algunos de los teatros indicados ya no existen en la actualidad.

## CONCIERTOS

En la primera mitad del siglo actual celebranse en el *Liceo* grandes conciertos, en los cuales, tan importantes eran las obras que formaban los programas como los valiosos elementos que los ejecutaban, compuestos de los mejores profesores de la capital y de los cantantes de ópera que actuaban en nuestros teatros.

Algunos años después se dieron en el teatro Principal notables conciertos sacros, cuyo desempeño estuvo á cargo de la compañía de ópera que funcionaba en el mismo.

No daremos cuenta de todos los actos de este género realizados en nuestra ciudad, porque la lista de ellos es interminable, además de que á nada conduciría semejante propósito, por lo que solo indicaremos los más notables para que pueda estudiarse el estado de nuestra sociedad en materia musical.

Año 1671. Gran festival celebrado en la plaza de Toros, con motivo de la fiera de Julio. Tomaron parte cuatro bandas militares, orquesta y cuerpo de coros, formando un total de 800 ejecutantes, dirigidos por D. Salvador Giner. En el programa figuraban: la cantata *La Fiera de Valencia*, de dicho maestro, un *Coro* á voces solas de D. José Espí y otras obras que sentimos no recordar.

En 1872 dió el *Círculo Valenciano* varios conciertos, en los que se distinguieron las señoritas Doña Paquita Adlert, Doña Dolores Urgell y Doña Consuelo del Rey, y los señores Iborra, Benavent, Fabiá, Soler, Testor, Servejllera, Ximénez y Espí.

La referida Sociedad puso de manifiesto sus aficiones por la música en las numerosas é importantes veladas que celebró, bien en sus salones bien en el teatro Principal. He aquí algunas de ellas:

#### «GRAN CONCIERTO SACRO

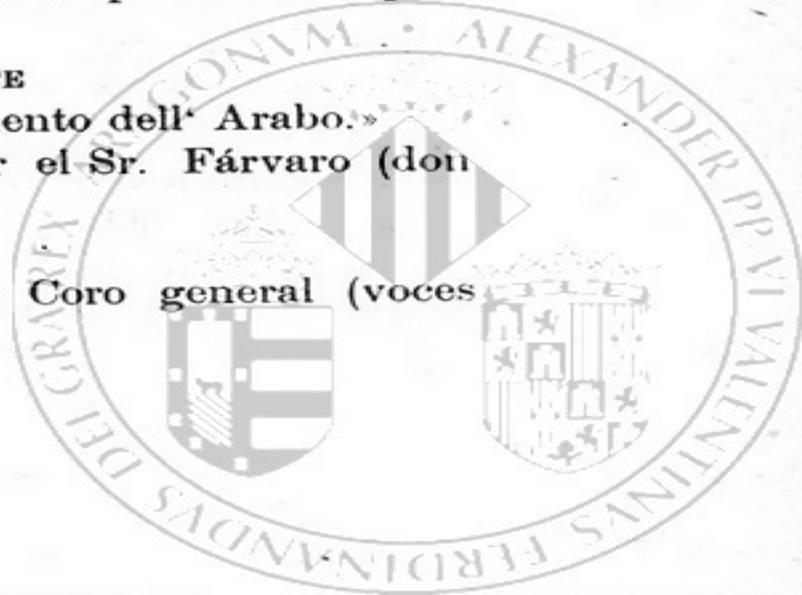
que tendrá lugar en el magnífico Coliseo de la calle de las Barcas, el Viérnes 14 de Marzo de 1873, á las 8 de la noche, bajo la dirección del distinguido maestro D. Francisco D' Alesio.

#### PROGRAMA.—PRIMERA PARTE

- 1.º Beethoven. «Gran Sinfonía.»
- 2.º Rossini. «Pro Peccatis.» *Stabat* por el Sr. Fárvaro (D. Pedro.)
- 3.º Rossini. «Plegaria de la ópera *Moisé*» por la señora Brambilla y los Sres. Neri, Capriles y coro general.
- 4.º Stradella. «Plegaria» por el Sr. Fárvaro (don Nicolás.)
- 5.º Rossini. «Inflamatus» *Stabat* por la Sra. Spitzer y coro general.

#### SEGUNDA PARTE

- 1.º D' Alesio. Sinfonía «Il Lamento dell' Arabo.»
- 2.º Giner. «Salvos nos fac» por el Sr. Fárvaro (don Pedro.)
- 3.º Mercadante. «Miserere.»
- N.º 1. «Miserere mei Deus.» Coro general (voces solas.)



- » 2. «Amplius laba me» Sra. Bianco con acompañamiento de Corno inglés y Arpa.
- » 3. «Tibi soli peccavi.» Coro general (voces solas.)
- » 4. «Ecce enim.» Sr. Fárvaro (D. P.) con acompañamiento de Trompa y Arpa.
- » 5. «Auditui meo.» Coro general.
- » 6. «Cor mundum.» Sr. Sabatini con acompañamiento de Fagot y Arpa.
- » 7. «Redde mihi letizia.» Coro general.
- » 8. «Libera me.» Coro general.
- » 9. «Quoniam.» Coro general.
- » 10. «Benigne fac Domine.» Coro de tiples y contraltos.
- » 11. «Fuga final.» *Tunc imponet.* Todas las partes y Coro general.

#### TERCERA PARTE

- 1.º Meyerbeer. «Marcha de las Antorchas.»
- 2.º Giner. Plegaria «Eterno genitor.» Sr. Neri.
- 3.º Gounod. «Gallia.» Lamentation. Srta Spitzer y coro general.

NOTA.—En el «Miserere» de Mercadante tomarán parte los alumnos de la clase de música de la Junta de las Escuelas de Artesanos.»

#### «TEATRO PRINCIPAL

GRAN CONCIERTO SACRO para el viernes 28 de Marzo de 1873, á las ocho de la noche, bajo la dirección del distinguido maestro D. Francesco D. Alesio.

#### PROGRAMA.—PRIMERA PARTE

- 1.º Fárvaro (D. P.) «Sinfonía»: La Creación.
- 2.º Vidal (D. J.) «Benedictus»: por los señores Sabatini, Capriles y Gonzalez.
- 3.º Rossini. «Charitas»: por la señora Torricelli y coro de señoras y niños.



- 4.º Palloni. «Madre mia»: Romanza, por el Sr. Fárvaro, con acompañamiento de arpa.
- 5.º Amadei. «Scendan le lacrime»: Romanza, por la señorita Spitzer.

SEGUNDA PARTE

- 1.º Meyerbeer. «Gran marcha de las Antorchas.»
  - 2.º Rossini. «Cujus animæ» (*Stabat*): por el Sr. Sabatini.
  - 3.º Eslava. «Cántiga de Alfonso el Sábio»: por la señora Bianco y coro general.
  - 4.º Plasencia. «Miserere».
  - N.º 1. *Miserere mei Deus*. . . . .
  - » 2. *Amplius laba me*. . . . .
  - » 3. *Libera me*. . . . .
  - » 4. *Ecce enim*. . . . .
- Por la señora Torricelli y los Srs. Sabatini, Pons, Capriles y coro general.
- 5.º Rossini. «O salutaris Ostia» (*Grande Messe*): por la señorita Spitzer.

TERCERA PARTE

- 1.º Giner. «Sinfonía.»
- 2.º D' Alesio. «Dómino Deus»: por los señores Fárvaro y Capriles.
- 3.º Rossini. «Stabat»: Aria de contralto por la señora Bianco.
- 4.º Plasencia. «Lamentación»: por el Sr. Fárvaro, acompañándole en su ejecución la Sra. Torricelli y los señores Sabatini, Pons, Gonzalez y coro general.
- 5.º Giner. «Oratorio»: por la señorita Spitzer y coro general.

NOTA.—En los coros tomarán parte los alumnos de la clase de música de la Junta de las Escuelas de Artesanos.»

El 22 de Julio de 1875, y con arreglo al programa de la Feria, dióse un concierto, de carácter popular, de gui-



tarras, laudes y bandurrias. El acto se efectuó en el salón columnario de la Lonja, y el número de ejecutantes fué el de cuarenta, bajo la dirección de los celebrados guitarristas D. Francisco Rocamora y D. Miguel García.

El programa fué el siguiente:

PRIMERA PARTE

- 1.º Gran marcha brillante, del maestro Reig.
- 2.º Rondeñas valencianas, del maestro Arcas.
- 3.º Sinfonía de «Juana de Arco.»—Verdi.
- 4.º Jota del Molinero de Subiza.—Oudrid.

SEGUNDA PARTE

- 1.º Tanda de walses de Leotard.
- 2.º Sinfonía de Semíramis.—Rossini.
- 3.º Delirio, de Rosellen.
- 4.º Mazurka de Waldteufel.

El éxito fué grande, y el público hizo repetir la sinfonía de «Semíramis» y el *allegro* de la de «Juana de Arco».

Se dió otra audición de este concierto, el día 26, en el pabellón del Excelentísimo Ayuntamiento.

El 30 de Julio de 1876, se verificó en la plaza de Toros un *Gran Festival*, en el que tomaron parte 300 individuos de ambos sexos, entre coros y bandas, dirigido por D. Juan Coma Bayer, Músico Mayor de regimiento, y cuyo programa, por lo pintoresco, copiamos á continuación.

«ÓRDEN DEL ESPECTÁCULO

- 1.º *Los murmullos del lago.* Gran sinfonía por toda la parte instrumental, composición del maestro Kessner.
- 2.º *Una pastoral.* Cantata de grandes dimensiones para coros y bandas por R. Perez.

### SEGUNDA PARTE

Gran cantata sinfónico-militar, composición del señor Coma, en la que tomarán parte toda la masa coral é instrumental, dividida en dos partes en el órden siguiente:

- 1.º *Alborada*, concertante instrumental.
- 2.º *Dianas* por los cuerpos de un ejército y por la parte instrumental.
- 3.º *Plegaria* á tres voces por los coros y bandas.
- 4.º *Preciosa Jota* escrita y dedicada á la Feria de Valencia, para coros y bandas.

### TERCERA PARTE

y segunda de la gran cantata sinfónico-militar.

- 1.º *Ataque* y toma de la importante plaza de Cantavieja, toques militares, grandes y nutridos fuegos.
- 2.º *Tiempo fúnebre*. Marcha para coros y bandas.
- 3.º *Gran Galop*. Un tren en marcha, con todos los efectos de imitación.
- 4.º *Orgia*. Movimiento de wals para coros y bandas.
- 5.º *Gran paso militar*. Rendición de una fortaleza; grandes fuegos combinados con la parte musical.
- 6.º y último. Himno dedicado á la Paz, por los coros y bandas, finalizando con magníficos fuegos artificiales alegóricos á estas fiestas.»

Los conciertos que más han contribuido al desarrollo de la música en Valencia, llegando al estado floreciente en que hoy se halla, han sido indudablemente los celebrados por la *Sociedad Artístico-musical*, fundada por el inteligente maestro D. José Valls y los 64 profesores á sus órdenes, que con un entusiasmo y perseverancia dignos de alabanza lograron atraerse al público, que premió con



sus aplausos y apoyo material, los loables propósitos de la Sociedad.

No haremos la historia de esta Corporación, á quien Valencia entera debe estarle reconocida, solo diremos que dió su primer concierto el día 12 de Mayo de 1878, en el Skating-Rink, situado junto al jardin del Real, dando otros muchos, hasta hace pocos años, en el Skating-Garden, teatro Principal, Princesa, &, y presentando constantemente al público las obras más celebradas de acreditados maestros nacionales y extranjeros.

Otra nueva orquesta se ha organizado en estos últimos años, bajo la dirección de D. Andrés Goñi Otérmin, profesor del Conservatorio de Música. Compuesta en su totalidad de jóvenes profesores llenos de fé y entusiasmo, ha demostrado sus buenas condiciones artísticas en los muchos conciertos que lleva dados al público, poniendo de manifiesto un buen gusto en la formación de los programas y no menos escrupulosidad en la ejecución de las obras.

También debemos consignar la fundación, en 1890, de la actual *Sociedad de Cuartetos*, constituida por los señores D. Roberto Segura, D. Andrés Goñi, D. Luis Sánchez, D. José Lluch y D. Raimundo Calvo, la cual dió su primera sesión de música *di camera* el 21 de Febrero de dicho año, en el Conservatorio de Música, en donde el público tuvo ocasión de aplaudir la esmerada interpretación que obtuvieron las obras de Beethoven, Rubinstein y Mendelssohn que componían el programa.

Han visitado nuestra ciudad, dando notables audiciones, los célebres concertistas Liszt (por el año 1860), Rubinstein (1881), Planté (1882), Sarasate (varias veces), niña Giulietta Dionessi (1888), Bottesini (1884), Tarrega y otros muchos; la «Sociedad de Cuartetos» que di-

rige D. Jesús de Monasterio (varias veces) y la de Conciertos, de Madrid, que dió tres el año 1891 y dos en 1893, y cuyos programas insertamos:

**«TEATRO PRINCIPAL**

Sociedad de Conciertos de Madrid bajo la dirección del ilustre maestro Luigi Moncinelli.

Primer concierto, para el sábado 26 de Septiembre de 1891.

PRIMERA PARTE

- 1.º *Las Alegres Comadres de Windsor* (overtura). Nicolai.
- 2.º *Tristan é Isolda* (preludio). Wagner.
- 3.º *Scherzo* (del sueño de una noche de Verano). Mendelssohn.
- 4.º *Sigfrido* (Los Murmullos de la Selva, acto segundo). Wagner.

SEGUNDA PARTE

- 5.º Quinta Sinfonía. Beethoven.  
Allegro.  
Andante con moto.  
Scherzo.  
Finale.

TERCERA PARTE

- 6.º *Cleopatra* (overtura). Mancinelli.
- 7.º Balada y Polonesa (ejecutada por 20 primeros violines).
- 8.º *Rapsodia Húngara*. Listz.

Segundo concierto, para el domingo 27 de Septiembre de 1891.

PRIMERA PARTE

- 1.º *Patria* (overtura). Bizet.
- 2.º Entrada de los Dioses en el *Walhalla*. (Escena final del *Reingold*). Wagner.



3.º *El Diluvio* (preludio). Saint-Saens.

4.º *Tannhauser* (overtura). Wagner.

SEGUNDA PARTE

5.º Séptima Sinfonía (en *La*) Beethoven.

I. Poco sostenuto e vivace.

II. Allegretto.

III. Presto.

IV. Allegro con brío.

TERCERA PARTE

6.º *Rapsodia Húngara* (en *Fa*) Listz.

7.º I. *La danse d' Anitra*.

II. *Dans la Halle du roy de Montagne*.

*De la Suite d' Orchestre* (obra 46), escrita para el drama de H. Ibsen, *Peer, Gint*. Grieg.

8.º Marcha del *Tannhauser*. Wagner.

Tercero y último concierto, para el lunes 28 de Septiembre de 1891.

PRIMERA PARTE

1.º *Guillermo Tell* (overtura). Rossini.

2.º *Scherzo* del Sueño de una noche de verano. Mendelssohn.

3.º Los Maestros Cantores de Nuremberg, *preludio del acto tercero, danza, marcha y coral*. Wagner.

SEGUNDA PARTE

4.º *Los Gnomos de la Alhambra* (leyenda musical). Chapí.

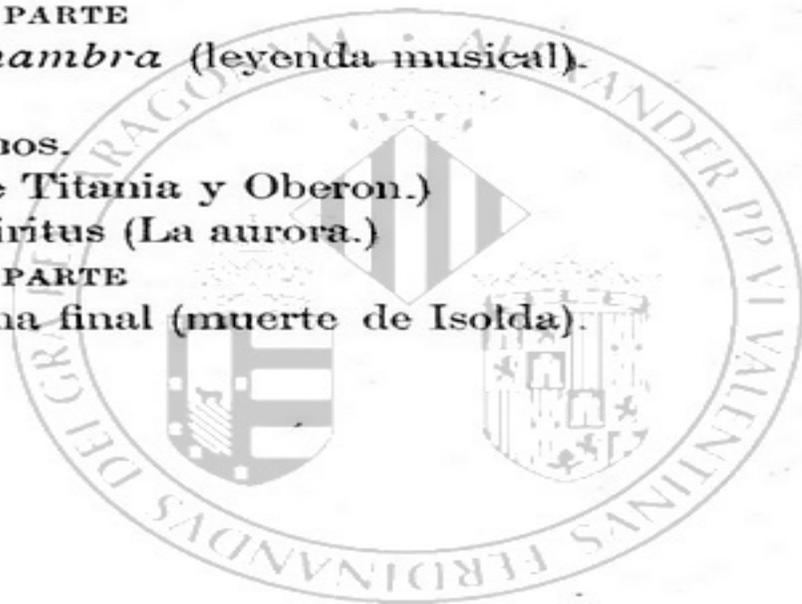
I. Ronda de los Gnomos.

II. Conjuro (séquito de Titania y Oberon.)

III. La fiesta de los espíritus (La aurora.)

TERCERA PARTE

5.º *Tristan é Isolda*, escena final (muerte de Isolda). Wagner.



6.º *Sigfrido* (Los Murmullos de la Selva). Wagner.

7.º *Cleopatra* (overtura). Mancinelli.

Los otros dos conciertos celebrados en el mes de Mayo de 1893, fueron dirigidos por D. Tomás Bretón, con arreglo á los siguientes programas:

PRIMER CONCIERTO.—PRIMERA PARTE

1.º Overtura de *Mignon*, Thomas.

2.º «Peer Gint, suite d' orchestre», obra 46, escrita para el drama de H. Usem.

I «Le Matin.»—II «La mort d' Ase.»—III «La dans d' Anitra.»—IV «Dans le Halle du roi de montagne.» Grieg.

3.º Movimiento continuo, ejecutado por los primeros violines. Paganini.

SEGUNDA PARTE

4.º Septimino para clarinete, fagot, trompa, violin, viola, violón y contrabajo, ejecutado por los señores Castaño, Farañas, Jaime y todos los profesores de las respectivas cuerdas.

I Adagio allegro con brio.—II Andante con variaciones.—III Sherzo.—IV Andante presto.—Beethoven.

TERCERA PARTE

5.º Overtura *Tannhäuser*. Wagner.

6.º Largo religioso. Handel.

7.º Danza de Bacantes, «Filemon y Baucis». Gounod.

SEGUNDO CONCIERTO.—PRIMERA PARTE

1.º Overtura de «Freischütz.»—Weber.

2.º (a) «Melodía». (b) Momento musical.—Schubert; instrumentados por D. Tomás Bretón.



- 3.º «Balada y Polonesa», ejecutada por todos los primeros violinistas.—Vieuxtemps.

SEGUNDA PARTE

- 4.º Sinfonía 5.ª  
I «Allegro con brio.»—II «Andante con moto.»—  
III «Allegro, Scherzo e Finale.»—Beethoven.

TERCERA PARTE

- 5.º Preludio de *Lohengrin*.—Wagner.  
6.º Muerte de «Isolda.»—Id.  
7.º Marcha de *Tannhäuser*.—Id.

No podemos menos de recordar con satisfacción el hermoso espectáculo que ofrecía nuestro circo taurino en la tarde del 25 de Junio de 1893, con motivo del «Gran Festival» celebrado por la «Asociación de los coros de Clavé», bajo la dirección del maestro D. Juan Goula (padre). Ocuparon aquel recinto 22.000 espectadores, y concurrieron 38 orfeones y las bandas militares de Guadalajara, Alba de Tormes y Tetuán, sumando un total de 1260 ejecutantes (1130 voces y 130 instrumentistas). Las piezas que constituyeron el programa fueron:

PRIMERA PARTE

- 1.º Gran cantata nacional «¡Gloria á España!», coros y bandas. (*Clavé*)  
2.º Idilio á voces solas «¡Arre Moréu!», por la masa coral. (*Ventura*).  
3.º Paso-doble, por las bandas.  
4.º Pastorela á voces solas «Las Flores de Maig», por la masa coral. (*Clavé*).  
5.º Wals-jota coreado «Las Galas del Cinca», coros y bandas. (*Clavé*).

SEGUNDA PARTE

- 1.º Gran cantata «Lo Cantor del Poble», coros y banda (*Goula, padre*)



- 2.º La sinfonía «Poeta y Aldeano», por las bandas.
- 3.º Barcarola á voces solas ¡*Al mar!*, por la masa coral. (*Clavé*).
- 4.º Sardana de «Garin», por las bandas.
- 5.º Rigodon bélico *Los nets dels Almugávers*, coros y bandas. (*Clavé*).

### **Certámenes de composiciones musicales**

Muchos han sido los concursos de esta índole realizados en Valencia por las corporaciones Sociedad de Amigos del País, Escuelas de Artesanos, Ateneo, El Iris, Lo Rat-Penat y otras, en cuyos actos han luchado con noble ardimiento compositores de distintas provincias, alcanzando merecidas recompensas los Sres. D. Claudio Martínez Imbert, D. Amancio Amorós, D. Vicente Peydró, D. José Jordá, D. Celestino Sadurni, D. José Medina, don Eduardo Ximenez, D. Jaime Biscaró, D. José Erviti y muchos más que no recordamos.

En la imposibilidad de dar relación exacta de todos los certámenes celebrados hasta el día, tanto por no haber podido reunir en la actualidad los datos necesarios como por la mucha extensión que esto exigiría, nos concretamos solamente á señalar los dos más principales, verificados en estos últimos años.

El Conservatorio de Música abrió uno en 1890, cuyo reparto de premios tuvo lugar el día 20 de Mayo de dicho año. *El Correo de Valencia* hace una detallada reseña de este acto, la cual transcribimos á continuación.

Dice así:

#### **«En el Conservatorio de Música**

Con brillantez ha conmemorado este importante centro de enseñanza el décimo aniversario de su fundación.

Uno de los números del programa de las fiestas organi-



zadas por el Conservatorio con dicho motivo, era la velada para la distribución de premios á los autores que los han merecido en el certámen internacional.

La velada para la distribución de premios celebrada anoche fué solèmnísima.

La concurrencia fué muy numerosa.

Los balcones del Conservatorio ostentaban colgaduras de los colores nacionales; el patio, escalera y vestíbulo se hallaban adornados con elegantes macetas y vistosas plantas; el decorado interior del salón de audiciones estaba hecho de una manera admirable, viéndose por todas partes caprichosas guirnaldas de flores y mirto.

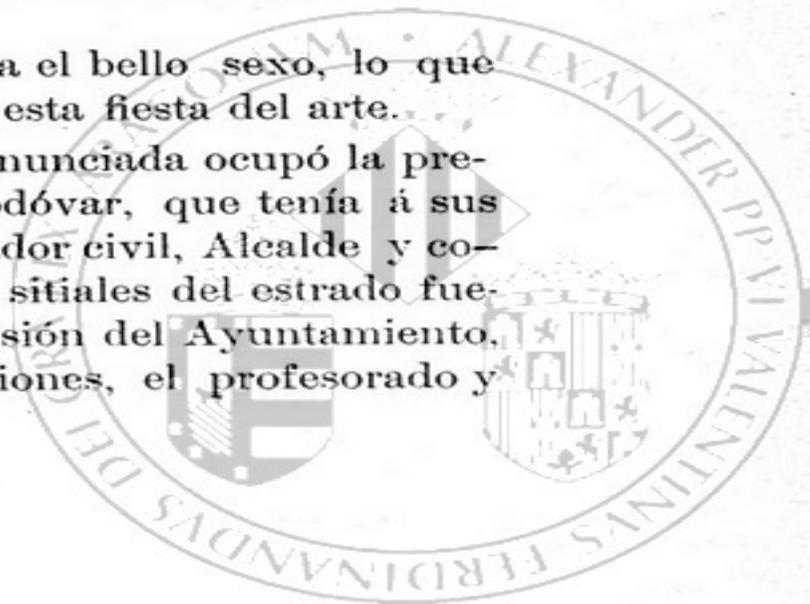
En el fondo del estrado veíanse los retratos, pintados al óleo, de los maestros Comes, que ocupaba el sitio de honor, Eslava, Gounod, Beethoven, Chopín, Bach y Litz.

En el testero estaba la bandera de los alumnos, y á los lados los escudos de la Diputación y Ayuntamiento, rodeados de banderas de las principales naciones, respondiendo al carácter internacional del certámen.

Las músicas de la Beneficiencia y Asociación de católicos ejecutaron escogidas composiciones antes y después de la velada, hallándose situada una en el patio de entrada y la otra en una de las habitaciones interiores del Conservatorio.

Entre la concurrencia abundaba el bello sexo, lo que contribuyó al mayor esplendor de esta fiesta del arte.

Momentos despues de la hora anunciada ocupó la presidencia el señor conde de Almodóvar, que tenía á sus lados al Capitán general, Gobernador civil, Alcalde y comandante de Marina. Los demás sitios del estrado fueron ocupados por numerosa comisión del Ayuntamiento, representantes de varias corporaciones, el profesorado y



los individuos que componen la junta directiva del citado centro de enseñanza.

Comenzó la fiesta con el *Himne de invitació al Certámen*, composición del Sr. Giner y letra del Sr. Rodriguez Guzmán, ejecutado por la Srta. D.<sup>a</sup> Asunción Fons, alumnas y alumnos de las clases de solfeo, y acompañado por profesores y alumnos de las distintas asignaturas.

La Srta. Fons vestía traje de labradora á la antigua.

El secretario, D. Carlos Hernández Cort, dió lectura á la memoria del Certámen, en la que con estilo correcto y elegante hace la historia de esta fiesta y de los triunfos del Conservatorio, debidos á la labor constante del peritísimo claustro de profesores.

El profesor D. Roberto Segura dió lectura á la siguiente lista de autores premiados:

*Premios ordinarios*

1.º Mención honorífica: D. Federico Olmedo, de Burgos, por un *poema sinfónico* basado en *El Paraíso perdido*, de Milton.

2.º Título de profesor honorario á Mr. Ernesto Luzato, de Trieste, por un dúo para tiple y barítono con acompañamiento de cuarteto y piano.

Primer accésit: D. Eduardo Ximenez, de Valencia.

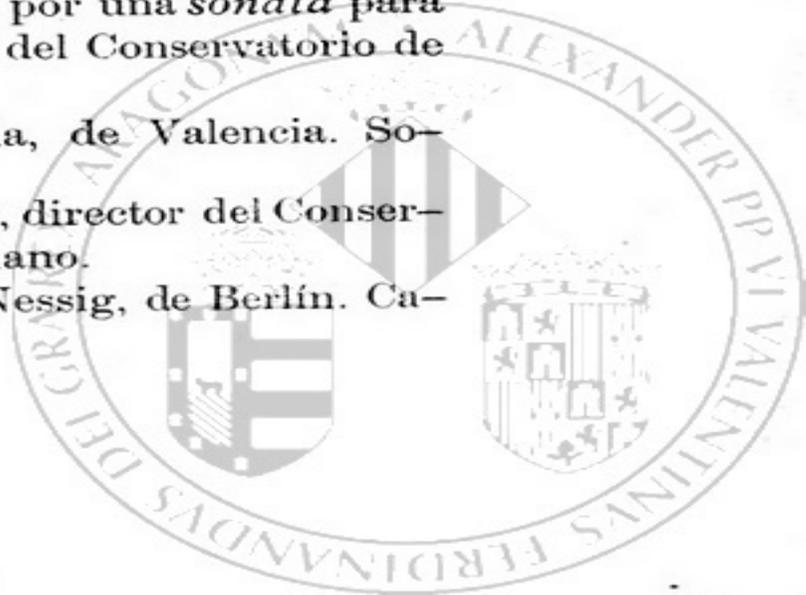
Segundo accésit: D. A. Avelino Abren, de Barcelona.

3.º Título de profesor honorario, por una *sonata* para piano, á Mr. Alberto Fuchs, director del Conservatorio de Wiesbaden.

Accésit primero: D. Juan Plasencia, de Valencia. *Sonata*.

Accésit segundo: Mr. G. D. Grano, director del Conservatorio de Bremen. *Nocturno para piano*.

Mención honorífica: Mr. Oscar Nessig, de Berlín. *Carpicho para piano*.



4.º Título de socio protector á D. Mariano Baixauli, presbítero, Valencia, por un *motete* para tiple, niños y niñas.

*Premios extraordinarios*

1.º Premio de S. M. la reina, consistente en dos artísticas lámparas, á Mr. Ferdinand Albrecht, de Metz, por un *Cuarteto* para instrumentos de cuerda.

Accésit primero: Mr. Vincenzo Ferroni, profesor de composición en el Conservatorio de Milán. Cuarteto.

Accésit segundo: Mr. Edonart Samuel, profesor de armonía en el Conservatorio Real de Bruselas. Cuarteto.

Mención honorífica: Mr. Enrico Loschi, de Parma.

2.º Premio de S. A. la infanta D.<sup>a</sup> Isabel, consistente en una estatua de Safo, á Mr. Wilhelm Posse, de Berlín, por una pieza de concierto para arpa.

Primer accésit: Mr. August Niedemann, de Darmstadt. (Hessen). Pieza de concierto para arpa.

Segundo accésit: Mr. Luigi Mauricio Tedeschi, de Milán. Pieza de concierto para piano.

Mención honorífica: Franz Pœnitz, de Berlín. Capricho de concierto, titulado *Danse des Dryades*.

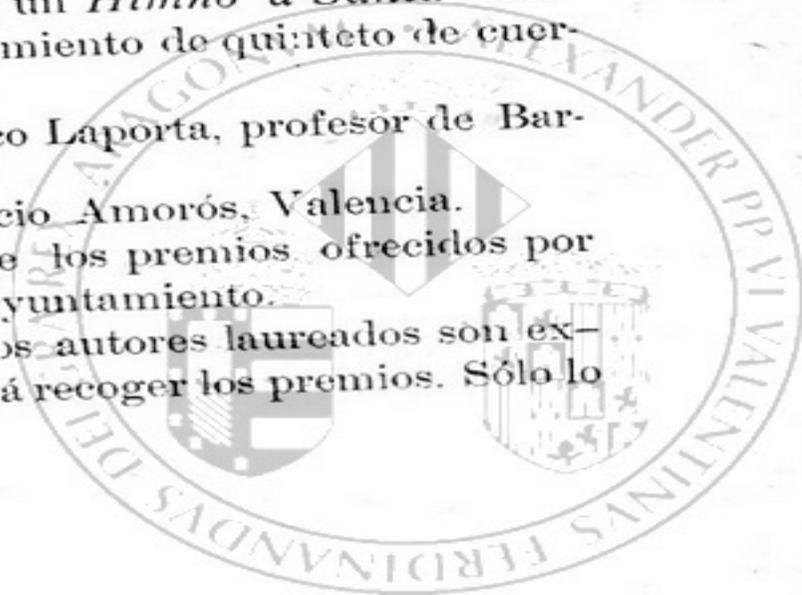
3.º Premio de la junta y claustro de profesores del Conservatorio, consistente en dos estatuas, á Carlotta Ferrarida Lodi, de Bolonia, por un *Himno á Santa Cecilia*, para tiples, con acompañamiento de quinteto de cuerda y arpa.

Primer accésit: D. Francisco Laporta, profesor de Barcelona.

Segundo accésit: D. Amancio Amorós, Valencia.

Han dejado de adjudicarse los premios ofrecidos por la Diputación provincial y Ayuntamiento.

Como la mayor parte de los autores laureados son extranjeros, no se presentaron á recoger los premios. Sólo lo



hizo el presbítero Sr. Baixauli, premiado con el título de socio protector. Al cruzar el joven organista, vestido de ropas talares, el largo salón, fué saludado con calurosa salva de aplausos.

Terminada la lectura, ejecutáronse algunas de las composiciones premiadas.

Fué la primera una *Sonata* para piano, de Alberto Fuchs, que ha obtenido premio.

*Nel bosco*, dúo de soprano y barítono (obra premiada á Ernesto Luzzatto), cantado por la señorita D.<sup>a</sup> Esperanza Torres y el profesor de la asignatura de canto D. Pedro Varvaró.

*Romanza* para cuarteto de cuerda (primer accésit), de Vicenzo Ferroni, ejecutada por los profesores D. Andrés Goñi, D. Manuel Soriano, D. Antonio Marco y D. José Rodríguez.

*Coro* para tiples, niñas y niños, con acompañamiento de quinteto de cuerda, piano y armónium (obra premiada á D. Mariano Baixauli, alumno que ha sido del Conservatorio).

*Cuarteto* para instrumentos de cuerda (obra premiada á Ferdinand Albrecht), y ejecutada por los antedichos profesores.

Todas las composiciones fueron admirablemente interpretadas y justamente aplaudidas por la concurrencia.

La velada terminó con un bellissimo discurso del presidente de la Sociedad Económica, señor conde de Almodovar, en el que con sobriedad y galanura en la dicción, expresó cual fué el ideal artístico en los pueblos de la antigua Grecia, que tenía su forma de expresión en la estatuaria como símbolo de la fuerza; en la Edad-Media, en la que el misticismo se refleja a por medio del arte en la arquitectura gótica; mientras que más tarde inundaron el



ambiente de las catedrales las armonías del órgano, que vino á satisfacer las aspiraciones á lo inmaterial é infinito que sentían las almas cristianas. Esta necesidad de la música es todavía más sentida en los actuales tiempos en que los progresos materiales absorben la atención, que hacen preciso el cultivo de un arte tan espiritual como es el de la música para que resulte el equilibrio.

El señor conde fué calurosamente aplaudido y muy felicitado al terminar su hermosa y erudita oración.

No hemos de terminar esta reseña sin felicitar, como lo han hecho los demás periódicos locales, á nuestro compañero el distinguido crítico musical D. Benito Busó, por el gusto y actividad que ha demostrado al dirigir la ornamentación del gran salón de Audiciones del Conservatorio para la velada de anoche, patentizando una vez más el interés que tiene por todo lo que redundará en beneficio de la música y de aquel utilísimo centro de enseñanza.»

El 21 de octubre de 1893 celebróse otro certámen, con motivo del primer Congreso Eucarístico Nacional. La Convocatoria, publicada con antelación, decía:

«1.º Se adjudicará un *primer premio y dos accésits* á la *Marcha* en honor de la Eucaristía, que reúna más condiciones para poderse aceptar como marcha Nacional. No deberá tener más de dos partes ó frases: será instrumentada para banda y reducción hecha á órgano y piano. Se considerará como mérito, la mayor claridad tonal, la mayor sobriedad en la armonización, el menor uso en la melodía de notas extrañas al acorde que rija, y al mayor empleo del género diatónico.

2.º Se adjudicará un *primer premio y dos accésits* á la mejor *Misa festiva* para tiples, tenores y bajos, con acompañamiento de órgano y orquesta, formada solamente por instrumentos de arco. Deberá estar basada la com-

posición en los cantos de los himnos á la Eucaristía; abundará del género coral, y sus dimensiones deberán limitarse á una prudente duración.

3.º Se adjudicará un *primer premio* y *dos accésits* al mejor *Gradual* para dos coros, órgano é instrumentos de arco. Podrá ser á tres ó á cuatro, según lo exija el desarrollo de las ideas.

4.º Se adjudicará un *primer premio* y *dos accésits* á la mejor colección de Trisagios, que no contenga menos de tres, y cada uno de ellos, tres *Sanctus* y dos *Gloria* para alternar entre sí.»

El resultado obtenido fué: no adjudicar, según tenemos entendido, los premios correspondientes á los temas 1.º y 4.º, otorgar los demás á D. Bartolomé Torres Frias por su *Misa festiva* y á D. Enrique Garcia Muni por su *Gradual*, y conceder accésits al P. Gabriel Palau, á don Juan Montes Cappón, á D. Raimundo Cason Fernández, á D. Máriano Baixauli y á D. Enrique G. Muni.

### Certámenes de bandas y orfeones

Desde el año 1886 vienen celebrándose en la fèria de Julio grandes certámenes costeados por el Ayuntamiento de nuestra ciudad. El resultado artistico de estos actos se ha manifestado bien pronto, pues las insoportables *murgas* de los pueblos se han trocado en magnificas *bandas* dotadas de buen instrumental y compuestas de un personal numeroso, que, por medio de su incesante estudio, aspira en la medida de sus fuerzas, llegar al mayor perfeccionamiento posible. Es altamente meritorio el proceder de estos hijos del pueblo, que después del rudo trabajo del día, en vez de proporcionar al cuerpo el necesario reposo, acuden presurosos á la academia, en donde dan



esparcimiento al espíritu por medio del ejercicio de la música.

Otro tanto debemos decir de los que se han dedicado al cultivo de la música vocal: el profesor D. Manuel Panella fundó por el año sesenta y tantos el «Orfeón Valenciano» (hoy ya no existe); en Septiembre de 1893 se constituyó el titulado *El Micalet*, el cual se compone de 130 individuos bajo la dirección de D. Joaquin Pallardó; el «Orfeón valenciano de La Vega» fué creado en Octubre de 1893 y lo dirige D. Baltasar Martinez Martí; en Septiembre de 1895 dió su primera audición el «Orfeón Republicano» de Villanueva del Grao, dirigido por D. Juan Más; sucesivamente han ido formándose el del «Centro Artístico de Cullera», «La Unión» de Tabernes de Valldigna, «El Iris» de Requena, que dirige D. Mariano Perez, y los de Buñol, Segorbe, Manuel y Onteniente, habiendo muchos más en organización. Hace poco tiempo se ha constituido *La Infantil*, sociedad musical, fundada y dirigida por el incansable maestro Penella. Se compone de una masa coral de 96 niños, acompañada por una orquesta de 20 plazas.

Véanse ahora los certámenes verificados hasta el día:

Año 1886. Tuvo efecto en el Pabellón del Ayuntamiento; cada banda ejecutó una pieza de libre elección y cortas dimensiones; concurrieron nueve bandas civiles, resultando premiadas la Primitiva de Carlet, Utiel, Alberique, Algemesí y Sagunto con el 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º premio respectivamente. Formaron el Jurado los Sres. Giner, Ximenez, Valls, Espí, Gonzalez Ibañez y Adlert de la Peña.

1887. Se verificó en las mismas condiciones que en el año anterior, presentándose siete bandas y obteniendo el primer premio (1250 pesetas) la de Albaida, el 2.º (1000 pesetas) la de Burjasot, la de Villanueva de Castellón, el 3.º (750 pesetas), el 4.º la de Requena (500 pesetas), y

la de Utiel el 5.º (250 pesetas). El Jurado lo constituyeron los Sres. Solaso, Sanchis Pertegás, Llurba, Puchol, Fárvaro, Guzman, Cortina, Valls y Ximenez.

1888. El certámen de este año era para bandas civiles y militares, estas debían ejecutar la sinfonía de *Dinorah* y aquellas la de *Juana de Arco*. Constituyeron el Tribunal los Sres. Manáut, Espí, Fárvaro, Ximenez, Valls, Galiana, Rodríguez, Goerlich, Piera y Fambuena. Las bandas presentadas y los premios concedidos, fueron: 1.º (2000 pesetas) á la del Regimiento de la Princesa.—2.º (1000 pesetas) Guadalajara.—3.º (500 pesetas) Vizcaya. Civiles: 1.º (1250 pesetas) *Primitiva* de Liria, dirigida por D. Inocencio Calvo.—2.º (1000 pesetas) Aldaya, director D. Vicente Ros.—3.º (750 pesetas) Requena, director D. Mariano Perez.—4.º (500 pesetas) Sagunto, director D. Tomás Gutierrez.—5.º (250 pesetas) *La Lira* de Castellón de la Plana, director D. Lorenzo Domingo.—6.º (200 pesetas) Catarroja, director D. Salvador Canuto.—*Accésits*: Nueva de Burjasot, director D. Félix Soler; Vieja de Burjasot, director D. José Moreno, y Cheste, director D. Juan Cortés.

1889. Podían tomar parte este año bandas militares, civiles y orfeones. Las obras obligadas eran: para las primeras la sinfonía de *Mignon* y para las segundas la compuesta por el maestro Barbieri sobre motivos de varias zarzuelas; los orfeones una obra de libre elección. Los Jurados designados, fueron los maestros Giner, Cortina, Ximenez, Fárvaro, Valls, Marin, González y Rodriguez. La adjudicación de premios fué en esta forma: *Bandas militares*.—Primer premio: Mallorca.—2.º, Vizcaya.—3.º, Teuán. *Bandas civiles*.—1.º, «La Lira», de Castellón.—2.º, Patronato de Torrente—3.º, Centro artístico de Torrente.—4.º, Gandía.—5.º, Vieja de Burjasot.—Otro 5.º, Primi-



tiva de Aldaya.—*Accésits*, á la de Cheste y á «La Juventud» de Burjasot. A la de Gandía se le adjudicó el premio de 200 pesetas por ser la que reunía la mayor parte de las condiciones de mayor personal, instrumental más perfecto y mejor uniformada. *Orfeones*: Premio de 500 pesetas al «Orfeón Valenciano».

1891. Obras obligadas: para las bandas militares la overtura de *Cleopatra*, y para las civiles la *Tutti in maschera*. Jurado: Sres. Igual, Valls, Amorós, Blasco, Bellver, Marco, Coronado y Campos. Se inscribieron cinco bandas militares, resultando premiada la de Mallorca con el primer premio, la de Tetuán con el 2.º, y con el 3.º la de Vizcaya. De las civiles se presentaron también cinco, dos de estas lo hicieron sin obter á premio (la del Patronato de la Juventud Obrera, dirigida por D. Pascual Rodriguez, y la de la Asociación de Católicos, á las órdenes de D. José Sanchez, ambas de Valencia), las demás lo obtuvieron por este orden: 1.º Nueva de Torrente, dirigida por el Sr. Planells.—2.º Nueva de Bocairente, director D. José Miralles.—3.º «La Lira» de Sagunto, director don Antonio Palanca. El concurso de orfeones fué declarado desierto.

1892. Solo tomaron parte las bandas civiles, las cuales debían tocar la sinfonía *Poeta y Aldeano* y otra obra de libre elección; se ofrecieron cuatro premios, el 1.º de 2500 pesetas, el 2.º de 2000, el 3.º de 1500 y el 4.º de 1000. El Jurado lo formaron los Sres. Taroncher, Giner, Ubeda, Segura, Marco, Soriano, Rodriguez, Valls y García Rueda. Se inscribieron las siguientes bandas:

Centro Artístico Musical de Torrente, compuesta de 56 plazas;

Vieja de Burjasot, formada de 35 plazas;

Centro Vallense de Vall de Uxó, compuesta de 38 músicos;

Nueva de Benaguacil, formábanla 43 músicos;

Sociedad Musical Requense, componíanla 43 individuos;

Puebla de Vallbona, compuesta de 33 músicos;

Sociedad Musical de Segorbe, tenía 39 plazas;

Aldaya, formada de 44 individuos;

Patronato de Torrente, compuesta de 53 plazas;

Municipal de Novelda, constituída por 32 músicos.

Resultado: 1.<sup>er</sup> premio, Centro Artístico de Torrente, director Sr. Planells.—2.<sup>o</sup>, Centro Vallense, director don Joaquin Rambla.—3.<sup>o</sup>, Patronato de Torrente, director D. Eulogio Piqueres.—4.<sup>o</sup>, Aldaya, director D. Vicente Ros.

1893. He aquí las bases anunciadas para el *Certámen Nacional de bandas civiles*:

«1.<sup>a</sup> Se establecen tres categorías ó secciones, con el propósito de allanar las dificultades que puedan originarse para las bandas de diferente importancia y altura artística, facilitando de este modo la concurrencia al Certámen.

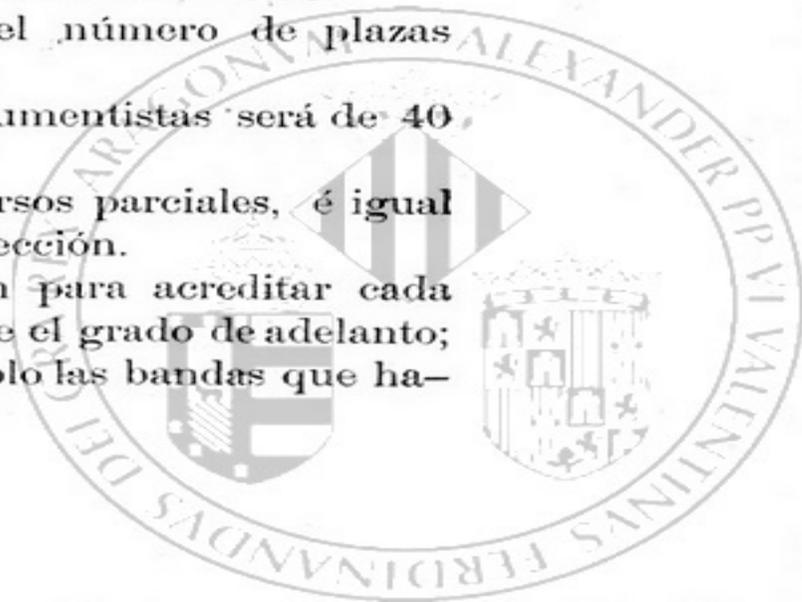
2.<sup>a</sup> En la primera sección estarán comprendidas las bandas, cuyo número de asociados no exceda de 28.

En la segunda, aquellas en que el número de plazas sea mayor de 28 sin exceder de 40.

En la tercera, el número de instrumentistas será de 40 en adelante.

Y 3.<sup>a</sup> Se celebrarán tres concursos parciales, é igual número de honor, uno para cada sección.

Los concursos parciales servirán para acreditar cada banda en su sección correspondiente el grado de adelanto; y en los de honor, tomarán parte solo las bandas que ha-



yan demostrado en los concursos parciales estar en condiciones para entrar en una noble lid, que es lo que constituye el concurso de honor.

A las bandas que se las reconozca derecho á entrar en el concurso de honor, se las adjudicará como distinción honorífica unos lazos para sus respectivos estandartes.

Las bandas incluidas en la sección primera ejecutarán en el concurso parcial una obra de libre elección; las de la sección segunda, la overtura de A. Thomás «Raymond», y las de la tercera la de Wagner «Rienzi».

En el concurso de honor ejecutarán las bandas, además de una pieza de libre elección, las siguientes: Para la sección primera, la overtura de Gevaert «Le billet de Marguerite»; para la sección segunda, la de Nicolai «Las alegres comadres de Windsor», y para la sección tercera, la de Meyerbeer «La estrella del Norte».

A las bandas que tomen parte en este concurso, se les adjudicarán por orden de mérito los premios siguientes:

Sección primera.—Primer premio, 1.000 pesetas; segundo, 500; tercero, 250.

Sección segunda.—Primer premio, 2000 pesetas; segundo, 1000; tercero, 500.

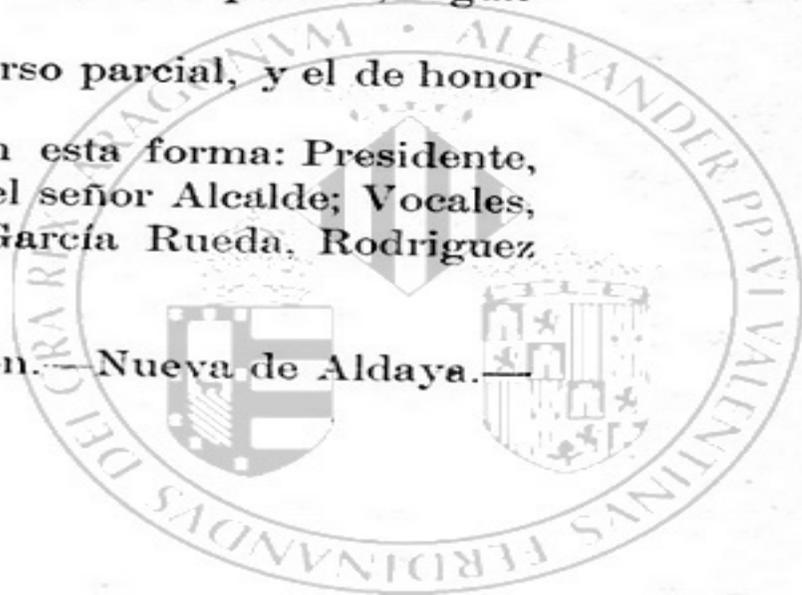
Sección tercera.—Primer premio, 3000 pesetas; segundo, 1500; tercero, 750».

El día 28 se celebró el concurso parcial, y el de honor el día 29.

El Jurado fué constituido en esta forma: Presidente, D. Ignacio Vidal, delegado por el señor Alcalde; Vocales, señores Ubeda, Valls, Cortina, García Rueda, Rodríguez y Almiñana.

Las bandas inscritas, fueron:

Sección 1.<sup>a</sup>.—Villa de la Unión.—Nueva de Aldaya.—



Primitiva de Benisanó.—Primitiva de Alacuás.—Pedraña.—Manises.

Sección 2.<sup>a</sup>.—Primitiva de Benaguacil.—Nueva de Benaguacil.—Patronato de Torrente.—Centro Vallense, de Vall de Uxó.—Nueva de Monserrat.—Nueva de Alacuás.

Sección 3.<sup>a</sup>.—Centro Artístico Musical de Torrente.—Primitiva de Liria.—Primitiva de Alcoy.—Nueva de Liria.—Juventud Musical de Villena.

#### FALLO DEL JURADO

##### *Primera sección*

Primer premio: Círculo Católico de Manises.

Segundo: Primitiva de Alacuás.

Tercero: Nueva de Aldaya.

##### *Segunda sección*

Primer premio: Nueva de Benaguacil.

Segundo: Patronato de Torrente.

Tercero: Primitiva de Benaguacil.

##### *Tercera sección*

Primer premio: Centro Artístico de Torrente.

Segundo: Primitiva de Liria.

Tercero: Nueva de Liria.

Considerando el Jurado que la Primitiva de Alcoy había hecho patentes méritos, bastantes para que se la otorgara algún premio, acordó proponer á la Junta general de la FERIA que concediera otro segundo de 1500 pesetas, con el carácter de extraordinario, á la citada banda; más esta no lo admitió, según tenemos entendido.

1894. Las condiciones, fueron las mismas que rigieron en el año anterior. Las obras obligadas, la sinfonía de la ópera *Stradella* de Flotow, para la primera sección; ópera de *Phedre*, de Massenet, para la segunda; y para la tercera, escena bíblica de Wagner, *La cena de los apóstoles*.

Formaron el Jurado, los señores Valls, Segura, Espí, Cortina y Marco.

El día 26, á las cuatro de la tarde, celebróse el primer ejercicio, consistente en la ejecución de las obras de libre elección, y el 27 tuvo lugar el concurso de honor, cuyo resultado fué en esta forma:

*1.ª sección*

Primer premio, de 1.000 pesetas.—Música Artesana de Catarroja.

2.º id. de 500.—Círculo Católico de Burjasot.

3.º id. de 250.—Vieja de Burjasot.

*2.ª sección*

Primer premio, de 2.000 pesetas.—Centro Vallense de Vall de Uxó.

2.º id. de 1.000.—Primitiva de Benaguacil.

3.º id. de 500.—Nueva de Monserrat.

*3.ª sección*

Primer premio, de 3.000 pesetas.—Nueva de Liria.

2.º id. de 1.500.—Primitiva de Liria.

3.º id. de 750.—Centro Artístico Musical de Torrente.

1895. Las bases fueron las mismas del año anterior, con pequeñas alteraciones, siendo una de ellas el cambio del orden de categorías.

Las obras obligadas fueron:

Overture *Oberon*, de Weber, para la 1.ª sección;

*Le Romain d' Elvire*, de Thomas, para la sección segunda;

*Le pré aux Clercs*, de Herold, para la 3.ª sección.

Formaron el Jurado los señores Campos, Hernández, Coronado, Penella, Fayos, García Sola, Planells y Martínez; y con carácter de suplentes los señores Medina, Payá, Galiana y Amorós (D. Eugenio), presididos por D. José Puig Boronat, en representación del Alcalde.



naguacil, bajo la dirección de D. José Farga.—3.º, de 200 pesetas, Puebla de Vallbona, director D. Vicente Segarra..

Además de los músicos valencianos mencionados hasta aquí en nuestros *Apuntes*, tenemos conocimiento de los cantantes, instrumentistas, &, que expresamos á continuación por orden alfabético:

Assencio (Vicente). Nació en Valencia el 6 de Febrero de 1771, juró plaza de viola de la Real Capilla en 1817, gozando de muy buena fama como profesor de dicho instrumento, y murió en Madrid el 1 de Septiembre de 1852.

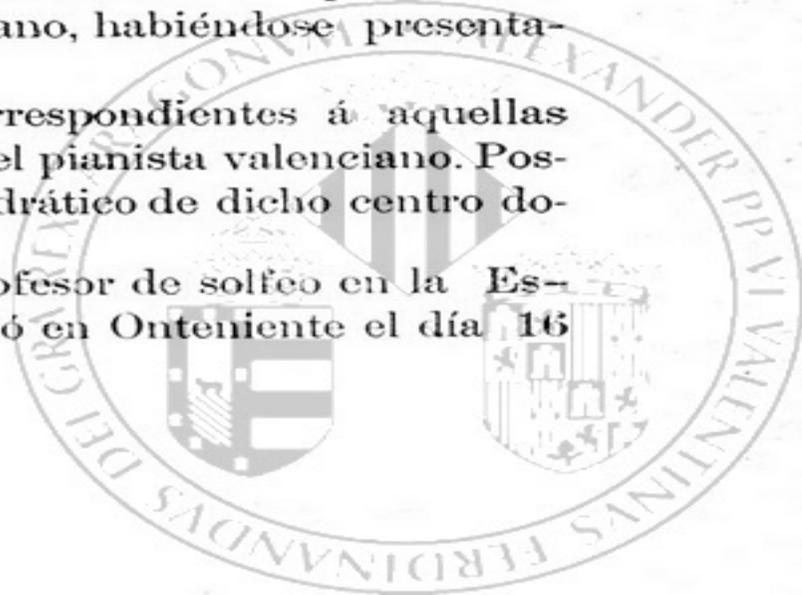
Beltran y Fernández (José M.ª). Nació en Valencia, el 4 de Junio de 1827; fué músico mayor del regimiento infantería de Zamora, n.º 8, en 1860, y en 1862 publicó en Madrid un *Método completo de cornetín y de fliscorno, con pistones ó cilindros*, y en 1866 otro *Método de bajo profundo*.

Bernal (Pilar), distinguida tiple de zarzuela. Nació en Valencia, el 12 de Octubre de 1850.

Colomer (Blas), notable pianista. Nació en Bocairente el 6 de Abril de 1833. Hizo sus primeros estudios en Valencia; marchó á Paris, en cuyo Conservatorio estudió piano y composición, ganando en 1858 el segundo premio de piano, por unanimidad, siendo 17 los opositores. En el mismo Conservatorio ganó, en 1860, también por unanimidad, el primer premio de piano, habiéndose presentado al concurso 14 opositores.

Los periódicos de Paris, correspondientes á aquellas fechas, hacen grandes elogios del pianista valenciano. Posteriormente fué nombrado catedrático de dicho centro docente.

Falcó y Torró (José). Fué profesor de solfeo en la Escuela Nacional de música. Nació en Onteniente el día 16 de Marzo de 1840.



Galiana y Folqués (Miguel). Fué catedrático de armonía en la Escuela Nacional de música. Publicó en 1858 un *Prontuario musical*. Nació en Onteniente el 1 de Noviembre de 1814, y murió en 1880.

Galiana y Folqués (Pascual), hermano del anterior, distinguido pianista. Nació en Onteniente en 1829 y murió en 1855.

Jouvin (Alejandro). Concertista de flauta, que se dió á conocer en Roma, de cuyas resultas fué admitido *socio de honor* de la *Academia filarmónica romana* el día 20 de Febrero de 1859.

Lestán Gonzalez (Tomás), viola de la Sociedad de Cuartetos que dirige D. Jesús Monasterio. Nació en Valencia el 7 de Marzo de 1827.

Llanes y March (Filomena), celebrada contralto de ópera. Nació en Valencia el 22 de Agosto de 1844.

Lloria (Manuel). Nació en Valencia el 20 de Febrero de 1786. Juró plaza de viola de la Real Capilla en 1818, llegando á ocupar la plaza de primer violin de la misma, hasta su jubilación, que fué en 1845. Murió á los pocos años en Valencia.

Martinez Toboño (José), gran concertista de guitarra, muy celebrado en la actualidad.

Matas y Ots (Quintín), distinguido violinista. Nació en Albaida el 31 de Octubre de 1857. Empezó sus estudios con D. Salvador Giner, los continuó con D. Jesús Monasterio, obteniendo el primer premio en los concursos verificados en 1875 en la Escuela Nacional de música, y los perfeccionó en el Conservatorio de París. Regresó á Valencia, en donde fué nombrado catedrático del Conservatorio, y murió el año 1882.

Michans y Piquer de Dot (Vicenta). Nació en Valencia el 27 de Abril de 1802, y murió en París, el día 30 de



Abril de 1863. Segun Saldoni, que la conoció, eran tantas sus facultades vocales que daba desde el *mi* del tercer espacio en clave de *fa*, hasta el *mi* sobre agudo de la de *sol*, ó sea tres octavas de extensión, cantando perfectamente piezas de contralto profundo, y de tiple agudo. Su escuela de canto era perfectísima. Dió muchos conciertos acompañándose ella misma, á la guitarra, cuando cantaba piezas de caracter español.

Ortiz (Carmelo), fagot que fué de la Real Capilla. (1794, † 1838).

Perez y Guarner (Calixto), profesor de piano y canto. Ocupó por algun tiempo la maestría de capilla de la Colegiata de Alicante. Nació en Manuel, el año 1797, y falleció en 1881.

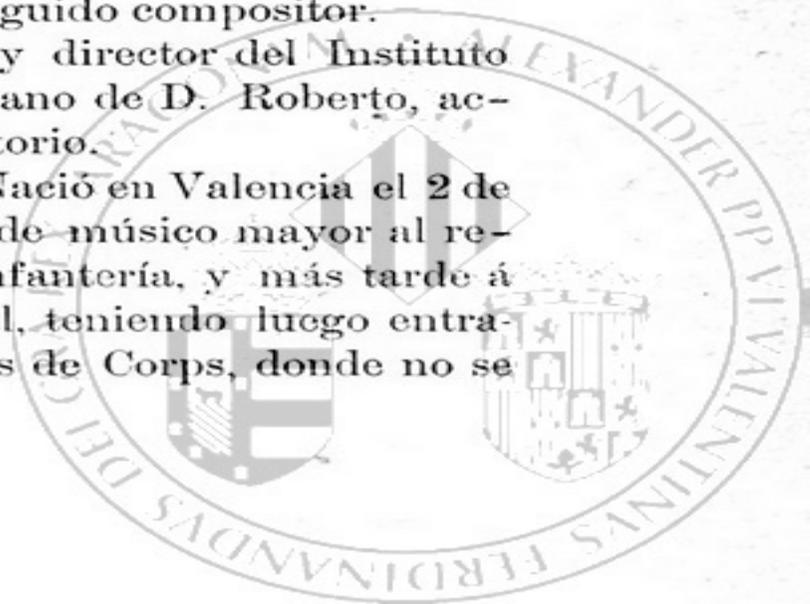
Perez y Guarner (Francisco), hermano del anterior. Nació en Manuel, el 2 de Abril de 1787; obtuvo en 1806 la plaza de maestro de capilla de la Colegiata de Alicante; escribió varias obras religiosas, y murió en Madrid el 11 de Octubre de 1822.

Piqueras y Cabanilles (José), maestro de capilla que fué de nuestra Catedral, y notable compositor. Nació en Gandía el 1 de Agosto de 1819, y falleció el 24 de Febrero de 1870.

Plasencia Aznar (Juan Bautista), actual organista del Colegio de Corpus Christi y distinguido compositor.

Segura Villalba (A.), fundador y director del Instituto musical de Puerto-Rico. Es hermano de D. Roberto, actual director de nuestro Conservatorio.

Velasco y Esguerra (Ramon). Nació en Valencia el 2 de Febrero de 1812. «En 1832 pasó de músico mayor al regimiento del Príncipe, n.º 3 de infantería, y más tarde á la plana mayor de la Guardia real, teniendo luego entrada en el Real Cuerpo de Guardias de Corps, donde no se



admitía á los profesores sin una rigurosa oposición. A la extinción de los expresados Guardias de Corps pasó como músico mayor á Lanceros de la Guardia, y cuando se disolvió ésta, á Numancia, de caballería, y de este regimiento al de Mallorca, n.º 13 de infantería, donde ha servido veinticinco años.» Murió el 30 de Marzo de 1868. Dejó escritos más de 150 paso-dobles, 30 marchas, walses, polkas, & &.»

No debemos pasar en silencio el notable cuarteto de artistas valencianos, compuesto de los Sres. Terraza (bandurria), Máñez (guitarra), Riera (laud) y Carpi (piano), el cual ha recorrido con aplauso las principales ciudades de España y el extranjero.

## PUBLICACIONES

Tenemos noticia de las siguientes, hechas en Valencia:

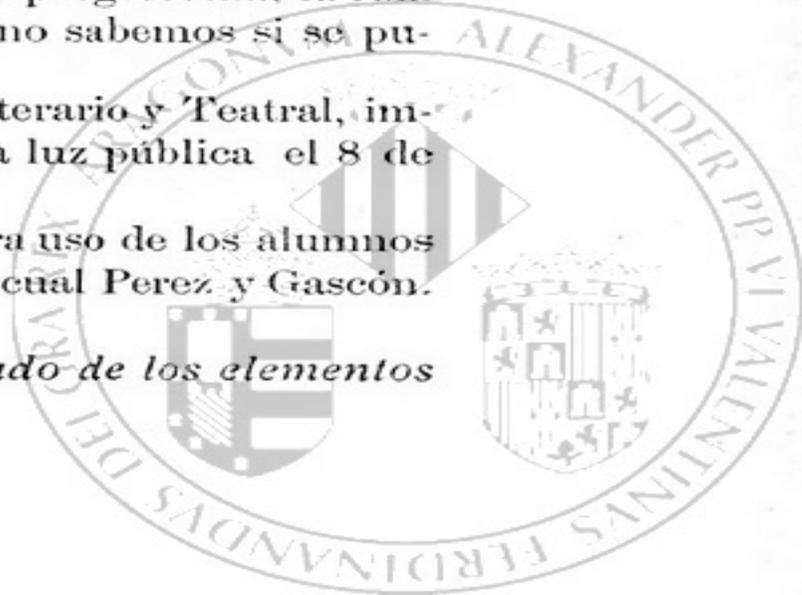
*Colección de Canciones patrióticas, que dedica al ciudadano Rafael del Riego y á los valientes que han seguido sus huellas*, el ciudadano Mariano de Cabrerizo, impresa en 8.º por Venancio Oliveres, año 1822.

*Principios de armonía y modulación*, por D. Antonio Guijarro y Ripoll. Impresa en la oficina de Manuel Lopez. Junio de 1831. El autor dice que se estaba ocupando en escribir la historia de la Música y sus progresos....., la cual daría al público muy en breve; mas no sabemos si se publicó.

*El Fénix*, semanario Artístico, Literario y Teatral, impreso por D. Benito Monfort. Vió la luz pública el 8 de Junio de 1844.

*Principios de solfeo y canto*, para uso de los alumnos del Colegio de San Pablo, por D. Pascual Perez y Gascón. Año 1848.

*Gramática Filarmónica ó Tratado de los elementos*



*generales de música*, por D. Manuel Cáballero. Oficina de José de Orga. 1850.

*Método de solfeo y principios de canto*, aplicables en las escuelas y colegios. Por D. Pascual Perez y Gascón. 1857. Esta obra es la primera que, concebida bajo el plan de enseñanza colectiva, se ha publicado en España.

*Método de Armonía*, por D. Pascual Perez y Gascón. Publicado por la viuda del autor, en 1866.

*La lira de Apolo*, periódico literario musical. Publicóse el primer número el 20 de Mayo de 1866.

*Principios de solfeo*, por Don Manuel Penella Raga. Año 1879.

*Teoría de la Música*, escrita para la clase de las Escuelas de Artesanos, por D. Manuel Coronado C. Imprenta de J. Peidró. 1879.

*El Jardín Musical*, publicación mensual para piano y piano y canto, dirigida por D. Manuel Penella. Vió la luz por los años 75 al 80, próximamente.

*Método de piano*, por D. Roberto Segura. Año 1882.

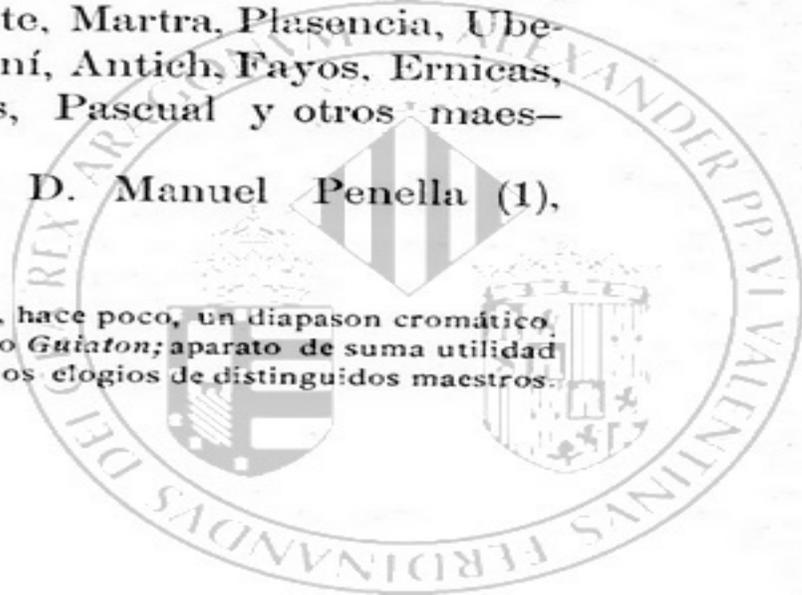
*Salmódia orgánica*, por D. José M.<sup>a</sup> Ubeda. 1885.

*Elementos de Solfeo*, por D. Amancio Amorós. 1889.

*Biblioteca Sacro-Musical*. Publicación quincenal, empezada en Diciembre de 1890. Luis Tena, Editor. Figuran en ella obras de Giner, Perez y Gascón, Cortina, Fornet, Amorós, Chulvi, Marco, Mingote, Martra, Plasencia, Ubeda, Pastor, Soriano, García Muní, Antich, Fayos, Ernicas, Casaus, Torres, Socias, Brotóns, Pascual y otros maestros.

*Principios de piano*, por D. Manuel Penella (1), año 1892.

(1) Este laborioso maestro ha inventado, hace poco, un diapason cromático, compuesto de 12 puas de acero, llamado *Guaton*; aparato de suma utilidad práctica, por lo que su autor ha merecido los elogios de distinguidos maestros.



*Boletín Musical*, periódico mensual. Vió la luz pública el 31 de Julio de 1892, apareciendo quincenalmente desde el segundo año de su publicación. Director—propietario, D. Antonio Sánchez Ferrís.

*Siluetas Biográficas de Músicos Valencianos*, por D. Antonio Sánchez Ferrís. Empezóse su publicación en Julio de 1892, habiéndose ocupado hasta hoy de los músicos Perez y Gascón, Cómes, Plasencia (J. Bautista), Gomis, Climent y García Muní.

*Elevacionss y Plegarias* para órgano (1.<sup>a</sup> colección), por D. José M.<sup>a</sup> Ubeda. 1893.

*La Lira de Apolo*, publicación de música para banda. Sanchez Ferrís, editor. Apareció en Enero de 1894.

*Elevaciones y Plegarias* para órgano (2.<sup>a</sup> colección), por D. José M.<sup>a</sup> Ubeda. 1894.

*Sesenta pequeños preludios para piano*, por don Eduardo Ximenez. 1894.

*Biblioteca Musical Valenciana*. Director: D. Amancio Amorós. Propietario: D. Manuel Martí Sanchis. Publicación bimestral que apareció en Enero de 1895. Solamente se han publicado tres volúmenes, conteniendo obras para piano, piano y armónium y canto y piano, de los maestros Giner, Ubeda, Segura, Amorós (D. Amancio), Chulvi, Penella, Blasco, Ximenez y Plasencia (don Juan Bautista).

*Kirial de canto-llano*, libro de coro publicado por D. Luis Tena. 1895. Un tomo de 135 páginas. Obra premiada en dos Exposiciones.

*La Obra de Wagner*. Estudio crítico, por D. Ricardo Benavent. Folleto de 110 páginas. 1895.

*Teoría General del Solfeo*, en forma de diálogo, ilustrada con ejemplos en el texto, por D. Amancio Amorós. 1896.

Se han publicado también infinidad de piezas para piano, canto, &, &, de varios autores, y cuya enumeración es difícil precisar.

### OBRAS LÍRICO-DRAMÁTICAS

Lista de zarzuelas y óperas, de compositores valencianos, estrenadas en el siglo actual.

De Don Avelino Aguirre: Gli Amanti di Teruel, ópera (teatro Principal, 16 de Diciembre de 1865).

De D. Amancio Amorós. Zarzuelas: El tío Sappo, un acto.—Los dos esclavos, tres actos (1886).

De D. José Bellver: Los tenorios, zarzuela en un acto.

De F. J. Blasco. Zarzuelas en un acto: La segunda de la izquierda, La Caja de Pandora, La Serenata, El Vengador.—Graziela, en tres actos (1885).

De D. Rigoberto Cortina. Zarzuelas en un acto: Apuros d' un novensá.—A tiempo y con arte.—Coralito.—El mestre d' escola.—El pollastre D. Tadeo.—El Suplicio de un tutor.—El trovaor.—En la agonía.—L' abuela Poala.—L' anell de plom.—La gatita del Cura.—La mujer del prógimo.—La parentela de Hinsa.—La pentinaora.—La sombra de Carracuca.—Los compañeros de Pizio.—Lolilla.—Matalafez.—Mister Puff.—Mi tío paga.—Nelo Testets.—O suegro ó difunto.—Petenero y mártir.—Rode la bola.—Rosario.—Un capitá de cartó.—Un flamenco d' Alboraya.—Un granerer en casaca.—Un quid proquo.—En dos actos: Los secuestradores.—Valencia en lo siglo 30.

De D. Ramon Estellés. Zarzuelas en un acto: Cátedra de flamenco.—Correos.—Día de prueba.—El barbero de mi barrio.—El camino del paraíso.—El corazón de un padre.—El meson del Sevillano.—El murciélago alevoso.—El robo de la calle del Gato.—El toque de rancho.—Fíga-

ro.—La mascarita.—La nueva Arcadia.—La soiree de los calaveras.—Las dos madejas.—Los quintos de Villarrubia.—¡Olé, Sevilla!

De D. Miguel Galiana: Los cazadores en Africa, zarzuela en un acto.

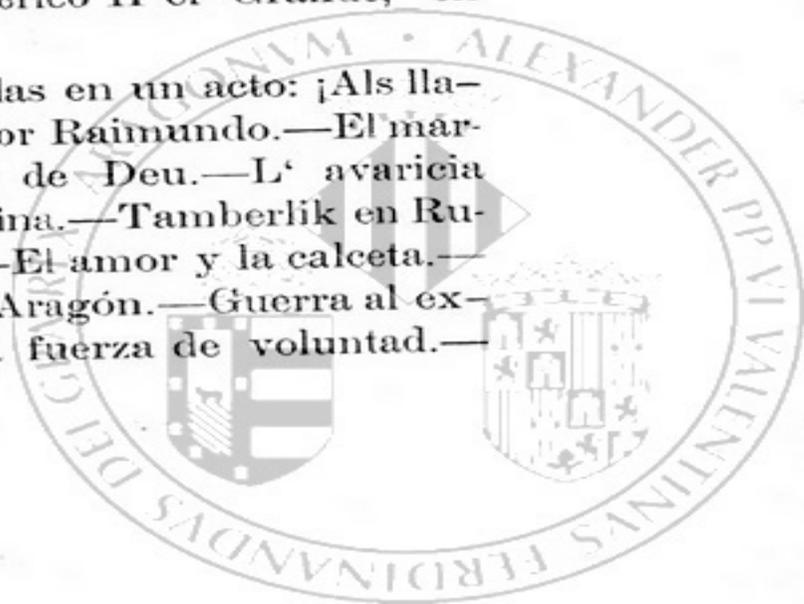
De D. Juan García Catalá. Zarzuelas en un acto: Blanca ó negra.—Boqueron.—Casino Nacional.—Desenlace de un drama.—El marquesito.—El sol de Rusafa.—La amazona.—La deseada.—La favorita.—La restauración.—Las niñas al natural.—Píldes y Orestes.—Quid pro quo.—Receta infalible.—Retroceso y palos.—Un casament en Picaña (1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> parte). En dos actos: La Virgen del mar (en colaboración).—Los cuatro elementos. En tres actos: La campana milagrosa (en colaboración).—Sustos y enredos.

De D. Salvador Giner. Zarzuelas: Venus y Marte, un acto.—El Rayo de sol, tres actos (1883).—Sagunto, ópera, tres actos (1890).

De D. Vicente Lleó. Zarzuelas en un acto: De Valencia al Grao.—El duo con la sultana.—El señor de Rabanillo.—Las once mil.—Las traviatas.—Sense titul.—Un casament del dimoni.

De D. Carlos Llorens.—Zarzuelas: La herencia de las jorobas, en dos actos (1854).—Federico II el Grande, en tres actos (1853).

De D. Benito Monfort. Zarzuelas en un acto: ¡Als lladres!—Carracuca.—El bou del señor Raimundo.—El marqués del Pimenton.—El que fuig de Deu.—L'avaricia romp el sac.—La comedianta Rufina.—Tamberlik en Rusafa.—Un verenaret en el Grau.—El amor y la calceta.—El fénix de los maridos.—Flor de Aragón.—Guerra al extranjero.—La flor del cardo.—La fuerza de voluntad.—



Luísa.—Mientras preparan la sopa.—Otelo, número dos.—Palomo!—Por una sátira.—¡Siete!—Tecla.—Un cambio de pasaporte.—Martingala.—De los toros.—Don Ramon y Don Roman.—El Alcalde Gavia.—El impuesto de guerra.—Hércules y Alcides.—La casita blanca.—La venta del Enano.—Los amantes de Rosita.—Pedro el veterano.—Se necesitan oficialas.—Skating-Ring.—Truenos y rayos. En dos actos: El diamante negro.—Un teatro en el infierno.—Casimiro.—La liquidación social. En tres actos: Azulina.—El Reino de las sombras.—El señor de Juan Abad.

De D. Manuel Penella. Zarzuelas en un acto: El queso de bola.—Sidi-Aguariach.

De D. Vicente Peydró: Zarzuelas en un acto: Agradar es el propósito.—Al despuntar de la Aurora.—El Gallet de Favareta.—El Gran petardo!—España á final de siglo.—La traca.—Me he lucido.—Milord Quico.—Lepe y Talala.—Noblea de cor.—Pepete.—Presente, pasado y porvenir. En dos actos: Mascarada nacional.—Quintos y re-ganchados.

De D. Juan Bautista Plasencia. El Desertor, zarzuela en tres actos (1855).

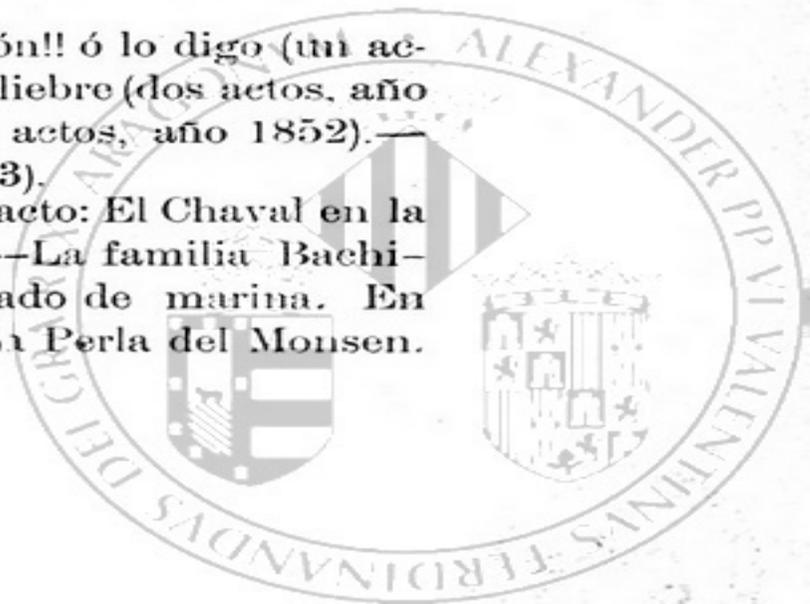
De D. Luis Reig. Zarzuelas en un acto: A la chita callando.—El parador de la Tia Mónica.—La velada de Benito.—Libertad de cultos.—Un domingo en Vallecas.

De D. Tomás Reig. Zarzuelas en un acto: Agencia teatral.—Al otro mundo.—Amantes americanos.—A oposición.—Arte de birlibirloque.—A toda vela.—A un sí, un nó.—Caralampio.—Carambola rusa.—Carmela.—Cenas y almuerzos.—Con mi nombre y apellido.—De Fuentelabrada y á prueba.—Diez mil quinientas mujeres.—El cajon de sastre.—El canario más sonoro.—El cercado

ageno.—El chiripero.—El día del juicio.—El lápiz mágico.—El mejor postor.—El mono Tom Kong.—El mundo y sus arrabales.—El proceso del sainete.—El ruiñeñor.—El Zaragozano.—En el corral ageno.—En el viaducto.—Florentina.—Fuego y estopa.—Ganar el pleito.—Juan del pueblo.—Jugar con trampa.—La comida de boda.—La cruz de San Lucas.—La de Roma.—La fin del mundo.—La gente del bronce.—La Lolilla ha parecido.—La madeja se enreda.—La mejor gramática.—La Pilarica.—La romana del diablo.—La señora de Cardillo.—Las niñas de Ecija.—Las toreras.—Las tres gracias.—Los enemigos del cuerpo.—Mágica blanca.—Melones y calabazas.—Miss Eva.—Músico y Juez.—Nido de amor.—Noche de boda.—Odio de raza.—Oídos á componer.—Pan negro.—Pasajes á Ultramar.—Pisto manchego.—Plan de estudios.—Platos del día.—Por la culata.—Precedente de empeño.—Raimundo de Coria.—Salud.—Se gisa de comer.—Si era la otra!—Una historia en un wagon.—Una muñeca.—Un día en las Ventas.—Un ensayo general.—Un lío en el ropero.—Un lunático.—Un Otelo de Chinchon.—Un pagaré á la órden.—Un tío en Alcalá.—Verónica y volapié.—Viageros al tren! En dos actos: Nanón.—Noches de Madrid.—Olla de grillos. En tres actos: Las calles de Madrid.—Los saltimbanquis.

De D. José Valero. Zarzuelas: Chitón!! ó lo digo (un acto).—Donde menos se piensa salta la liebre (dos actos, año 1851).—El Cabañal de Valencia (tres actos, año 1852).—Esmeralda, ópera (tres actos, año 1843).

De D. José Vidal. Zarzuelas en un acto: El Chaval en la velada de Santa Ana.—Iris de Paz.—La familia Bachi-cha.—Tadea la corsetera.—Un soldado de marina. En tres actos: Cargar sin bala (1853).—La Perla del Mousen. (1854).



De D. Eduardo Ximenez. Zarzuelas en un acto: ¡Ap-  
chis!—Cachupin en Catarrocha.—Carolina Isla.—El dé-  
cimo mandamiento.—Enseñar los dientes.—Ser y no ser.  
En tres actos: ¡A que se sale con ello! (1852).—Barba azul  
(1855).—La casa del diablo.—La Pupila del Conde-Du-  
que (1854).

**Fin.**

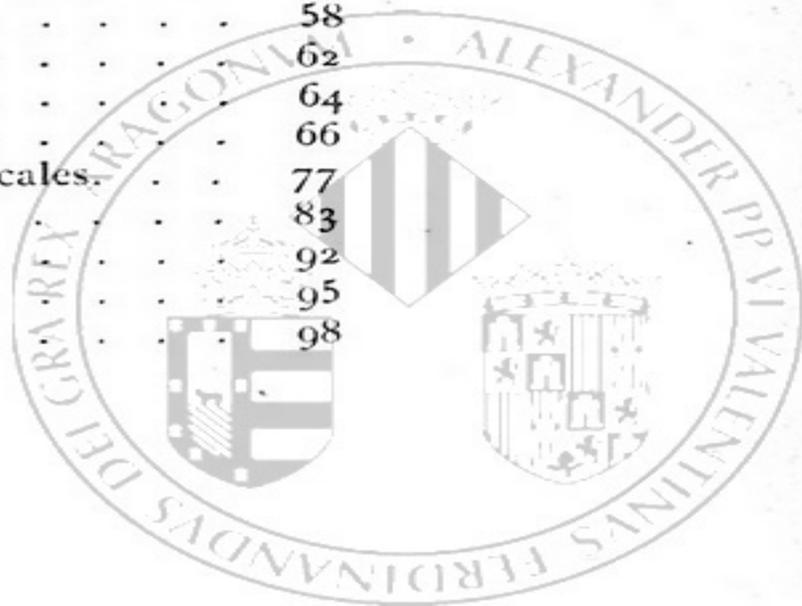


# ÍNDICE



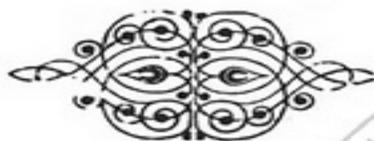
	Páginas
A nuestros lectores . . . . .	3
Época antigua.—Edad Media, hasta fines del siglo XIII.—Estado del arte; juglares, <i>ministrers</i> , instrumentos músicos. . . . .	5
Siglo XIV. Creciente desarrollo del arte.—Fiestas: Danzas en el palacio del Real; procesión del Corpus.—S. Vicente Ferrer.—D. Juan I de Aragón. . . . .	14
Siglo XV. Juan Perez de Pastrana.—El arte dramático.—Órganos de la Catedral.—La obra de Guillermo de Podio . . . . .	20
Siglo XVI. Músicos notables y sus publicaciones.—Música popular.—Teatros. . . . .	24
Siglo XVII. Mosen Juan Bautista Còmes.—Colegio de Corpus Christi.—Academias.—Fiestas públicas. . . . .	33
Siglo XVIII. Cronología de los maestros de capilla de la Catedral (1).—Tratadistas: Tosca, Eximeno, Andrés y otros.—Vicente Martin.—Artistas notables.—Fiestas.—Decadencia del Teatro.—Zarzuelas y óperas. . . . .	44
Siglo XIX. La música religiosa y la música profana.—Compositores distinguidos en ambos géneros. . . . .	58
Academias. . . . .	62
Teatros. . . . .	64
Conciertos. . . . .	66
Certámenes <sup>de composiciones musicales.</sup> . . . . .	77
<sup>de bandas y orfeones.</sup> . . . . .	83
Otros artistas distinguidos. . . . .	92
Publicaciones. . . . .	95
Obras lírico-dramáticas . . . . .	98

(1) Véanse las páginas 34, 44 y 58.



# FÉ DE ERRATAS

Página	Línea	Dice	Debe decir
7	17	muslines	muslimes
8	última	pap. 7.º	cap. 7.º
23	24	Dios-dado	Diosdado
24	3	Cristi	Christi
29	35	comprovación	comprobación
44	2	Ttatadistas	Tratadistas
45	15	Curpus	Corpus
84	4	Panella	Penella





MAILLANE

